

20 NOV 1925

AYUNTAMIENTO MUNICIPAL
MADRID



ARMAS Y LETRAS

Ayuntamiento de Madrid

Comprar todas las semanas los tomos de la
"Colección Misterio y Aventuras"

que publica

EL FOLLETIN

En ellos encontraréis las obras de mayor entretenimiento, interés y emoción.

Cada volumen una novela completa con preciosas ilustraciones de los mejores dibujantes 50 cts. en toda España.

Podemos servir colecciones de la 1.^a época de EL FOLLETIN a 40 cts. ejemplar.

EL FOLLETIN se vende en todos los puestos de la península y en la Administración Talleres de Prensa Nueva, Calvo Asensio, 3.--MADRID



ARMAS Y LETRAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

1,85 ptas., al mes. - 5,50, trimestre -
— 11,00, semestre - 22,00, año. —
Extranjero, 20,00 ptas: semestre.

REVISTA DEGENAL ILUSTRADA

20 Noviembre 1925

TALLERES: CALVO ASENSIO, 3
Oficinas: Duque de Osuna, 3, prl.
MADRID

APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Año VI

DIRECTOR PROPIETARIO:

Vicente Valero de Bernabé

REDACTOR JEFE:

Antonio Valero de Bernabé

N.º 120



JHON BARVINGTON COWLES

(Continuación.)

—¡Oh, no importa!—dijo ella—. Siempre he creído que valía él solo más que toda nuestra familia junta. Era oficial del regimiento 41, y murió en acción durante la guerra de Persia; por lo menos murió noblemente.

—Esa es la clase de muerte que yo quisiera tener—dijo Cowles con los ojos brillantes, como siempre que se enardecía—. Más de una vez deseo te-

ner la carrera de mi padre en vez de esta carrera vil, componiendo píldoras y drogas.

—Vamos, Jack, no hable usted de ninguna clase de muerte todavía—dijo ella, cogiéndole las manos con ternura.

Me era imposible comprender a esta mujer; había en ella una mezcla tan desconcertante de ternura femenina y decisión varonil y un dominio de sí perpetuo, que me confundía. Así, pues, no supe bien qué contestar a Cowles cuando, al salir, me preguntó:

—Bien; ¿y qué opina usted de ella?

—Opino que es una belleza extraordinaria—contesté con tacto.

—¡Naturalmente!—contestó irritado—. Eso ya lo sabía usted hace tiempo.

—Y creo que tiene talento—repliqué.

Barrington Cowles dió algunos pasos, y después, volviéndose hacia mí, me formuló la extraña pregunta de:

—¿La cree usted cruel? Créame que no es capaz de hacer daño a nadie.

—Lo creo perfectamente—contesté—. No he tenido tiempo apenas de formar opinión.

PELETERIA DEL RIO

Altas novedades de la actual temporada

en Abrigos, Chaquetas, Renards y Echarpes.

Bonificación a las señoras de los militares

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Infantas 38.-MADRID

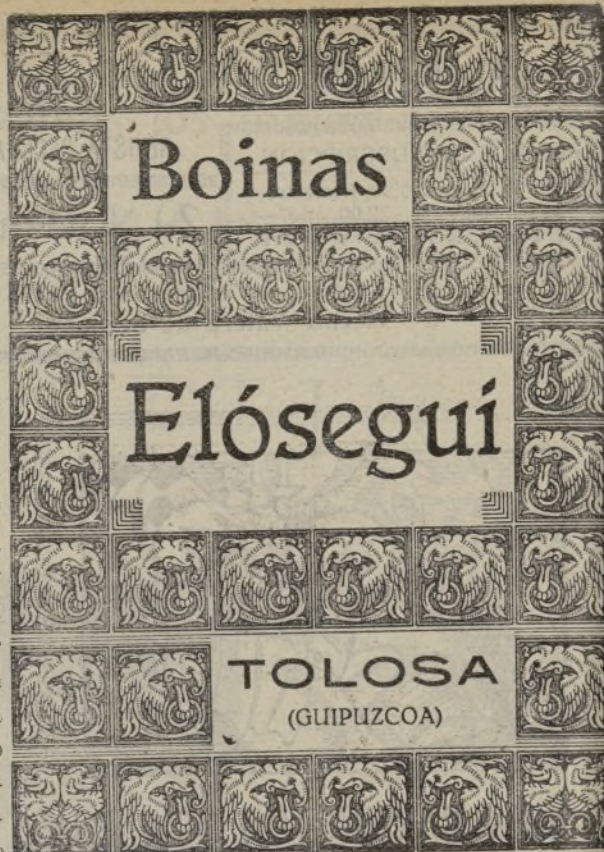
Al cabo de un rato de silencio:

—Es una vieja tonta—murmuró Cowles.

—¿Quién?—pregunté.

—Aquella mujer..., aquella, la tía de Kate... ¡Mistress Mertom, o como se llame.

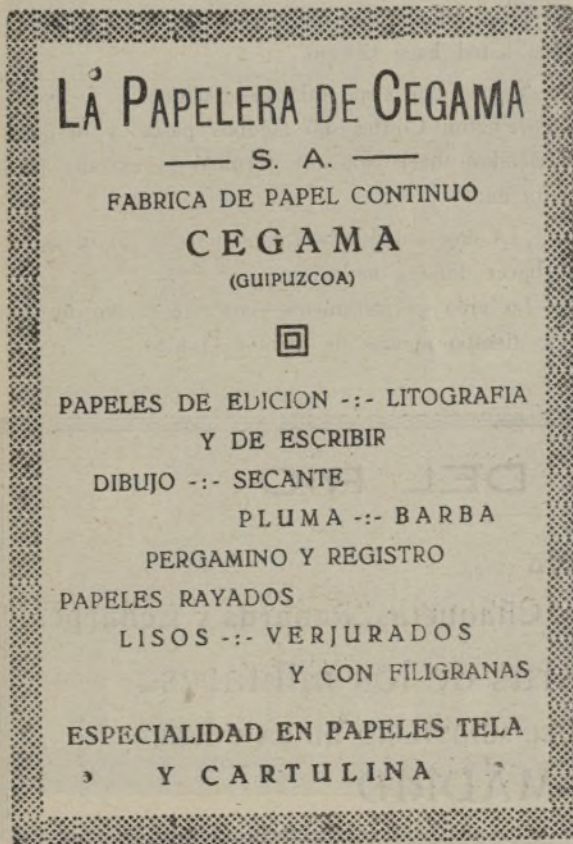
Entonces supe que aquella pobre amiga, sin color, había hablado con Cowles, pero nunca supe de qué trataron. Mi amigo se acostó muy temprano aquella noche y yo quedé largo rato junto al fuego, meditando sobre lo visto y oído, presintiendo que rodeaba a la joven aquella algún misterio, alguna obscura fatalidad, tan extraña, que desconcertaba todas mis hipótesis. Recordé la entrevista de Prescott y el resultado de ella; reuní el recuerdo de esa fatal determinación con el lamento penoso del pobre borracho Reeves: “¡Por qué no me lo habría dicho antes!”, y de esto pasé a la advertencia de mistress Mertom y a las palabras de Cowles y al mismo incidente del perro. Todos los datos que tenía de aquella mujer eran desagradables en alto grado, y sin embargo aún no podía formular ningún cargo a su contra. Sería punto menos que inútil poner sobre aviso a mi amigo no teniendo pruebas concretas, y seguramente acogería con desprecio cualquier advertencia. ¿Cómo podría llegar a enterarme de su carácter verdadero



Boinas

Elósegui

TOLOSA
(GUIPUZCOA)



LA PAPELERA DE CEGAMA
— S. A. —
FABRICA DE PAPEL CONTINUO
CEGAMA
(GUIPUZCOA)

□

PAPELES DE EDICION -- LITOGRAFIA
Y DE ESCRIBIR
DIBUJO -- SECANTE
PLUMA -- BARBA
PERGAMINO Y REGISTRO
PAPELES RAYADOS
LISOS -- VERJURADOS
Y CON FILIGRANAS
ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA
Y CARTULINA

y sus antecedentes? Nadie les conocía en Edimburgo, porque eran recién llegados, y a nadie, en ninguna parte, había dicho de dónde provenía ni dónde estuvo su primera casa. De pronto se me ocurrió una idea: entre los amigos de mi padre había un tal coronel Joyce que había servido mucho tiempo en la India y que probablemente conocería la mayoría de la oficialidad de allí. Preparé acto continuo mi lámpara y me puse a escribir, diciéndole que tenía interés en saber detalles de cierto señor Northcott coronel, que había servido en el regimiento de infantería número 41 y que había muerto en la guerra de Persia. Describí a mi hombre todo lo mejor que pude recordando el retrato, y llenando el sobre llevé aquella misma carta al correo. Después, con la conciencia de que había hecho todo lo que estaba en mi mano, me retiré a descansar; pero no pude dormir bien porque tenía el alma demasiado inquieta.

A los dos días recibí la contestación del coronel que residía en Leicester. La tengo delante, mientras escribo, y la copio palabra por palabra:

“Querido Roberto—decía—: Recuerdo perfectamente el sujeto a que te refieres; estuvo conmigo en Cal

*Los 3 productos absolutamente impres-
cindibles para un buen ganadero.*

*¡ Si U. lo es,
adquiéralos !*



**Resolutivo
Rojo Mata**

**Anticólico
F. Mata**

y

**Cicatrizante
Velox**

cuta y después en Hyderabad. Era un hombre extraño y excepcional, pero soldado valeroso; distinguíose en Sobradón y fué herido allí, si mal no recuerdo. No era popular en su regimiento, y tenía fama de crueldad impasible y de profesar una religión que adoraba al demonio o a algo por el estilo, y que tenía mal de ojo... tonterías, como comprenderás. Sí, recuerdo que tenía algunas teorías extrañas

sobre el poder de la voluntad humana y el influjo del espíritu sobre la materia.

"¿Qué tal van sus estudios médicos? No olvides nunca, hijo mío, que puedes disponer de mí en cuanto quieras; tu siempre cariñoso

"EDUARDO IOYZO

"P. S.—Northcott no murió en acción; fué víctima, ya declarada la paz, de un atentado misterioso



EL ESCUDO DE SEVILLA

Hortaleza, núm. 128 MADRID Teléfono 51-22 M.

MANUFACTURA DE TODOS LOS ARTICULOS DE

MALLAS A MANO (Filet Brodé)

COLCHAS, STORES, TAPETES, ETC., ETC.

ENCAJES DE TODAS CLASES

CONFECCIONES - TELAS BLANCAS

EXPORTACIÓN

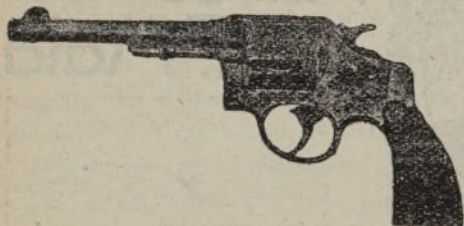


PARA HOMBRES

Ayer ventrudo,
hoy enjuto,
es que uso
la **FAJA DE JUSTO.**

Carmen, 10.--MADRID

Últimos modelos de Corsés para señoras y niños



NUEVO REVOLVER PATENTADO "MILITAR-ESPAÑOL"

DE CILINDRO OSCILANTE

Calibre 9 mjm. Campo-Giro, cartucho reglamentario
en el ejército español.

El cilindro con dispositivo especial invención de la casa, permite disparar y extraer cómodamente el cartucho 9 mjm. Campo-Giro. Esta arma poderosa y modernísima es ideal para el militar español.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Remitimos el prospecto con agrado, pídalo y su explicación dirá a usted lo que esta arma

GARATE, ANITUA Y C^{IA} -EIBAR.-Apartado 2.

COMPañIA TRANSATLANTICA

SERVICIOS DIRECTOS

LINEA A CUBA-MEJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander

LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA-COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curacao, Sabánilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta u Valparaíso.

LINEA DE FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobé y Yokohama.

LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo. Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISO IMPORTANTE

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los mas modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán.—Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para Liverpool y Puertos del Mar Báltico y Mar del Norte; Zanzibar, Mozambique y Capetown; Puertos del Asia menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina; Australia y Nueva Zelanda; Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok, New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal; Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California; Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestras que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.



FABRICA DE GORRAS DE UNIFORME

GORRAS KAKI ULTIMOS MODELOS • ROSES • CHACOTS • KALPAHNTS

F. VILLAVEVERDE

Calle Mayor 39. MADRID Envios a Provincias

IMPERMEABLES

de las mejores fábricas, se hacen a medida para señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competencia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de Gracia, 2 al 6 (esquina a Montería), MADRID.
Teléfono 39-50 M.

BORISOL ANTISÉPTICO Y
DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca, garganta, oídos y de los órganos génito-urina-rios.

FARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11.—MADRID

CALZADOS ATLANTA

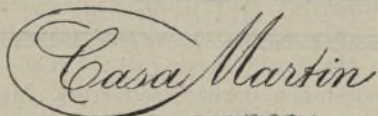
FABRICACION PROPIA

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA
- DEL MINISTERIO DE LA GUERRA -

ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

VENTAS AL CONTADO A LOS SEÑORES MILITARES, CON 10 POR 100 DE DESCUENTO

SAN MARCOS NUMERO. 37.—MADRID



SASTRERIA

Avda de Pí y Margall, 22, En^{te}
MADRID

ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11 MADRID

relacionado con el fuego sagrado de los adoradores del sol."

Leí esta carta bastantes veces... primero, con sentimiento de satisfacción; luego, de disgusto. Había, por fin, hallado informes; pero no era aquello todo lo que yo deseaba. Sabía que era un hombre excéntrico, que adoraba al demonio y que corrían los rumores de que sabía echar mal de ojo; los ojos de la joven me parecían capaces de cualquier mal cuando tomaban ese fulgor frío que le noté una o dos veces; pero en aquello no dejaba que pensar el párrafo: "Profesaba teorías relativas al poder..."

Recordé haber leído en una ocasión el relato de un experimento, que yo juzgué puro charlatanismo, en el que varios espíritus humanos habían influido sobre personas distantes. ¿Poseía miss Northcott algún poder excepcional de esta clase? Esta idea fué creciendo en mí hasta convertirse en evidencia, cuando al poco tiempo salió en los periódicos un suelto anunciando la visita a la ciudad del doctor Messin-

CREMA (SNOW)

MENTOLADA - FRESQUISIMA

SIN GRASA NI BLANQUETE

• Unica para masaje después de afeitarse •

DE VENTA EN PERFUMERIAS, FARMACIAS y DROGUERIAS



SIN RIVAL PARA IRRITACIONES

DE LA PIEL - GRANOS - HERPES

ESCOCEDURAS DEL SOL - PICADURAS

DE INSECTOS Y, APLICADA EN LAS SIENES, CALMA EL DOLOR DE CABEZA

¿CALLOS?

UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

SERNA

COMPRO, VENDO

Alhajas,

Papeletas del Monte,

Oro, Plata,

Relojes de buenas marcas,

Antigüedades,

Pianos, Autopianos

Escopetas,

Máquinas fotográficas,

Gramófonos,

Máquinas de escribir,

Prismáticos

y cualquier objeto de valor

HORTALEZA, 9

TELEFONO, 53-51

ARTICULOS DE OCASION

JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -
— — Roses — — CHACOTS Y KALPATS — —
Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

MINGOTE

— SASTRE MILITAR —

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES
MILITARES Y CIVILES

MAYOR, 88 (Frente a Capitanía) MADRID

ANTIGUA IMPRENTA MILITAR

DE

CLETO VALLINAS

Modelación impresa para todas las Armas y Cuerpos
del Ejército. • • • Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Luisa Fernanda. 5. MADRID

Zaleres: Zutor 1. y Ventura Rodríguez. 17.

Teléfono 1548 - J

ges, conocidísimo médico mesmerista. Messinges era un hombre sobradamente formal y reputado, por competentes jueces que en diversas ocasiones presenciaron sus experimentos, como la mayor autoridad del magnetismo animal y de la electro-biología. Tomé localidad para la primera sesión, en la que se demostraría el poder de la voluntad, aun en condiciones desfavorables, como era un ambiente deslumbrador y público. Tenía un palco proscenio con otros compañeros, y al entrar en él lo primero que vi fué a Barrington Cowles y su novia, sentados con mistress Merton, en la tercera o cuarta fila de butacas. Ellos me vieron en seguida y cambiamos un saludo. La primera parte de la conferencia fué algo vulgar; ejecutó varias experiencias con un individuo que le acompañaba. Nos demostró la clarividencia haciéndole decir dónde se hallaban amigos ausentes y hacién-

FABRICA DE GALONES

DE

JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

VENERAS. 5. TRIPLICADO — MADRID



ZACARIAS HOMES

PROVEEDOR DE EQUIPOS

MILITARES

Fuencarral, 55 Madrid Teléfono 583

Apartado de Correos número 588

SASTRERIA GREGORIO LEON

Uniformes, Libreas || Esmerada confección de toda clase de
Gabanes * Se admiten géneros para su confección
Gabardi- para su confección da clase de
nas, Trajes de Sport || prendas de caballero
Se recomienda el corte a los Sres. militares
Fuencarral, 23, principal --- MADRID

dole encontrar objetos escondidos, cosas todas que ya había visto yo en otras ocasiones. Lo que yo tenía interés era en el influjo de la voluntad sobre un sujeto del salón que no tuviera que ver con él. Llegó a este punto como afrontando la parte concluyente de sus exhibiciones.

—Ya he demostrado a ustedes—dijo—que un sujeto hipnotizado se halla totalmente bajo la autoridad del operador, y que no tiene más pensamientos que los sugeridos por el maestro. Se puede llegar a esto sin ningún proceso de preparación previa. Una voluntad fuerte puede, sólo por virtud de su fuerza, posesionarse de la más débil, aun a distancia, y puede regular los impulsos y las acciones del propietario de

esa voluntad. Si hubiera en el mundo un hombre de voluntad mucho más desarrollada que el resto de los humanos, podría sin disputa, reducir a sus compañeros a la condición de autómatas; felizmente, hay tal nivelación de poder mental entre nosotros, o, mejor dicho, de debilidad mental, que no es probable que ocurra esa catástrofe. Pero, aunque en pequeña escala, hay desequilibrios que originan resultados sorprendentes. Voy en este momento a fijarme en uno cualquiera de los espectadores, y le obligaré a que venga al escenario y haga lo que yo quiera. Veréis cómo el individuo que yo elija sigue los impulsos que yo le comunique.

Al decir esto, fué hasta el borde del escenario y

IMPERMEABLES

DE TODAS CLASES Y FORMAS
SE HACEN A MEDIDA

Hules, Linoleum, Gomas y artículos para limpieza

MAXIMINO DE LOPE

CARRETAS 16.—MADRID

Teléfono, 46-24 M.

COLEGIO LEON "XIII"

Claudio Coello, 59, (Hotel Próximo a Ayala) - MADRID

Amplio y moderno local de cinco pisos con todas las condiciones higiénicas, para internos y externos de 1.^a y 2.^a enseñanza. Preparaciones de Medicina, Derecho, Comercio, Correos y Telégrafos.

20 profesores con título, forman parte de los tribunales de examen — En Junio 61 Premios.
70 Sobresalientes, 15 Notables y 198 Aprobados.

ojeó las primeras filas de butacas, fijándose en Cowles, sin duda porque la pareció de temperamento nervioso y propicio. Cuando fió sus ojos en él, vió que mi amigo se erguía y afianzaba en el asiento como determinado a no entregarse a la voluntad del operador. Messinges no era hombre que denotara por el aspecto gran inteligencia; pero su mirada era intensa y penetrante. Cowles movió al poco sus brazos, como si quisiera coger los lados del asiento, y se incorporó a medias para caer de nuevo, aunque después de gran trabajo. Contemplaba yo la escena, cuando descubrí a miss Northcott con la vista fija en el operador y con tal reconcentrado poder en ella como jamás había visto en persona humana; tenía tan comprimidos los labios y rígida la cara como la de una escultura hecha en mármol; sus cejas estaban contráidas, y debajo de ellas emanaban sus ojos una luz fría y tenaz. Volví a mirar a Cowles, esperando de un momento a otro que se levantara para obedecer al operador, cuando oí en el escenario un gemido de una persona como extenuada por un esfuerzo prolongado; miré hacia allá y vi a Messinger inclina-

do sobre la mesa, con la frente apoyada en las manos y corriéndole el sudor por su cara.

—No puedo seguir—exclamó dirigiéndose al auditorio—. Hay alguna voluntad más fuerte que la mía que trabaja en mi contra. Tendrán que dispensarme por esta noche.

El hombre estaba, pues, imposibilitado para trabajar, bajaron el telón entre comentarios a la indisposición del operador.

Esperé en el vestíbulo a que salieran mi amigo y sus acompañantes; aquél reía del experimento.

—No ha podido conmigo—me gritó saludándome.

—Sí—dijo miss Northcott—. Jack debe estar orgulloso de su fuerza de voluntad. ¿No es cierto, mister Armitage?

—Pero no puede usted concebir—dijo ya serio mi amigo—, qué sensación tan extraña sentí dos o tres veces, sobre todo poco antes de que él sufriera ese desmayo.

Seguimos juntos; mi amigo con mistress Mertón delante, y detrás la joven y yo.

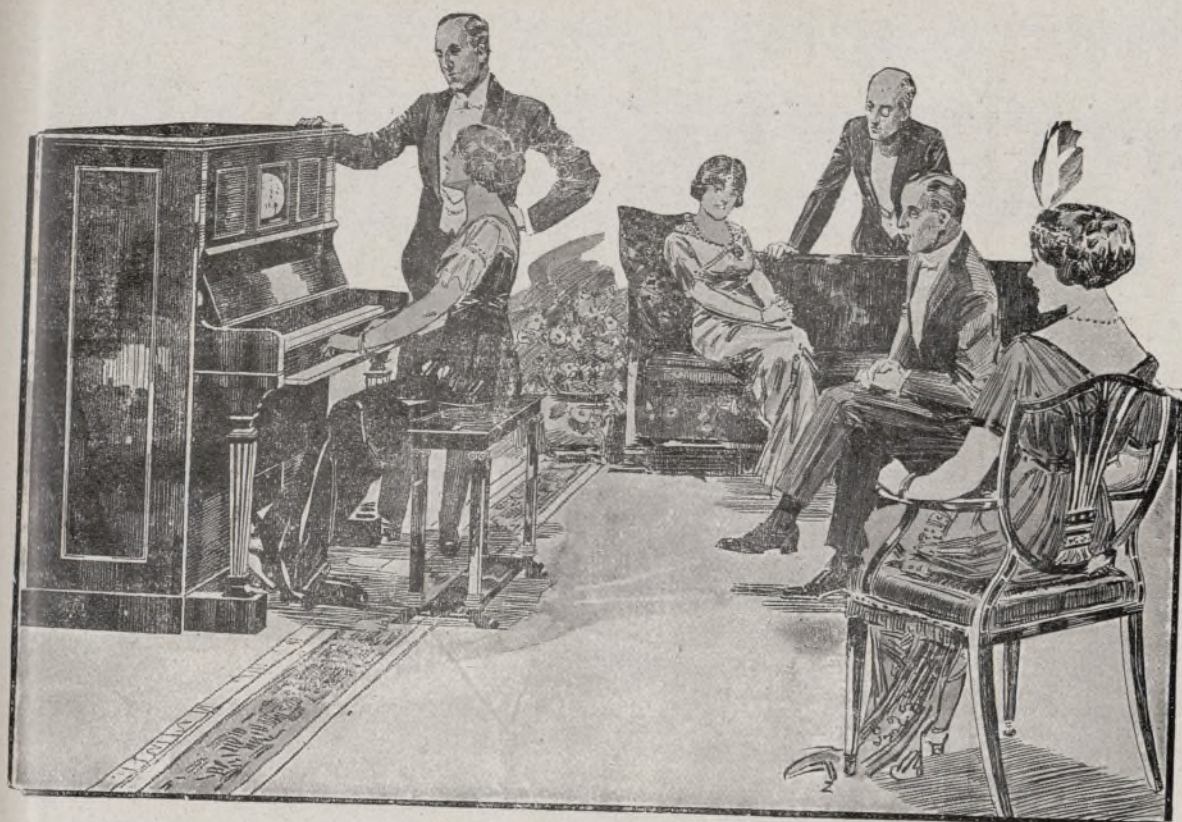
Caminamos un rato silenciosos, hasta que yo, re-

PEDRO ANDION

IMPERIAL, 8 Y 16, Y BOTONERAS, 8

TELÉFONO 14-87 M

Lonas para toldos y cortinas.—Lencería, cutíes y terlices para colchones.—Saquerío para envases de lanas y cereales.—Cordelería y tramillas.—Yutes para enfardaje.—Mantas, colchas y géneros blancos.—Gutaperchas.—Lanillas para banderas



El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,

de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas

INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES

y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

S. A. E

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID

SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

para Automóviles, Globos y Aeroplanos

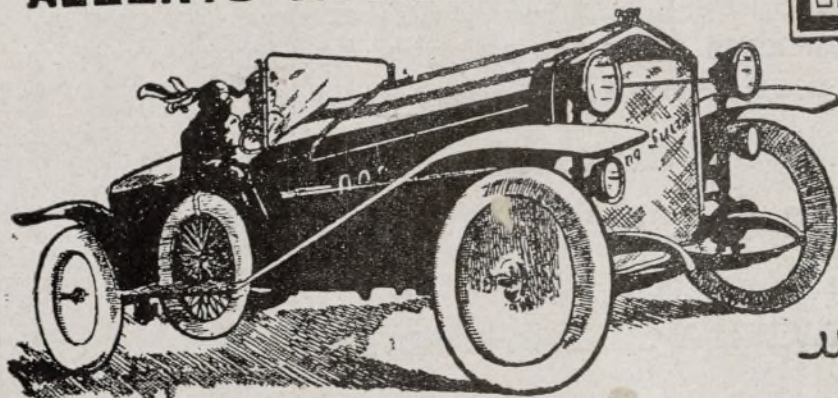
PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de piano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero.—Aceites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342

ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



M. Chález

TALLERES, "Prensa Nueva" CALVO ASSENSIO, 3-MADRID

Ayuntamiento de Madrid



PAGINAS DE HONOR

ACCIÓN MILITAR DE ESPAÑA EN AFRICA



En 1405, Juan de Bethencourt toma posesión de la costa africana, frente a Canarias, por merced de Enrique III.

En 1445, el explorador Vicente Díaz planta la soberanía castellana en la región sahárica, ocupando la isla Arguín, situada al sur de la bahía del Galgo.

En 1476, Diego Herrera desembarca en la costa occidental africana y construye la fortaleza de Santa Cruz de Mar Pequeña, encomendando su defensa a Alonso de Cabrera.

En 1847 cede Herrera a los Reyes Católicos las conquistas del Oeste africano, tanto por los continuos ataques de la morisma, cuanto por la escasez de sus medios defensivos.

El 17 de septiembre de 1496, a cuenta del Duque de Medinasidonia, desembarca en Melilla la expedición de D. Pedro de Estopiñán; atacan luego los rifenos con refuerzos enviados por el Rey de Fez; mas los españoles, tras sus atrincheramientos, contuvieron y rechazaron la acometida de sus adversarios.

En noviembre de 1497, la guarnición de Melilla mide victoriosamente sus armas contra 200 jinetes y 3.000 infantes.

En 1504, el Rey de Fez ataca y rinde Santa Cruz de Mar Pequeña.

El 29 de agosto de 1505 zarpa de Málaga una escuadra, compuesta de seis galeras, gran número de carabelas y otros bajeles, con 5.000 hombres, al mando de D. Diego Fernández de Córdoba, alcaide de los Donceles; el 11 de septiembre desembarca, al abrigo de Cerro Falón, a una legua de Mazalquivir; pero a poco comenzaron a librar rudos combates, sufriendo Córdoba 1.420 bajas.

En 1507 fracasa la tentativa del adelantado Lugo para recuperar Santa Cruz de Mar Pequeña.

El 23 de julio de 1508, la escuadra de Pedro Navarro se posesiona del Peñón de Vélez de la Gomera, defendido por 200 artilleros.

El 16 de mayo de 1509 zarpa de Cartagena una escuadra, compuesta de 80 naves y 10 galeras con 14.000 hombres, al mando del cardenal Cisneros; al

día siguiente fondea en Mazalquivir, y el 18, mientras la escuadra ayudaba con sus fuegos, las tropas, dirigidas por Pedro Navarro, rendían la ciudad de Orán.

El 6 de enero de 1510, Pedro Navarro, con su victorioso ejército, se apodera de Bugía; logra luego el vasallaje a España de Argel, Túnez, Tedéliz, Tendoles, Guixar, Tremecén y Mostagán, y vencedor, se apodera de Trípoli en 25 de julio.

En 1516 es derrotado D. Diego de Vera cuando acudía en socorro de Argel.

En 1520, Luis de Mármol se interna hasta Adrar.

En 1522 se pierde el Peñón de Vélez de la Gomera. Durante el asedio apercebe su gobernador, don Juan Villalobos, la aproximación de varias naves; creyéndolas españolas, las deja acercar y fondear; mas arrojando el disfraz, los moros arrojáronse sobre la guarnición, pasándola a cuchillo.

En 1525, el capitán general de Granada, marqués de Mondéjar, trató de recobrar el Peñón de Vélez; desembarca al efecto en la playa del Iris, pero tuvo que reembargar y alejarse, tanto por el fuego de cañón de la isla como por la crítica situación de los desembarcados.

En 1530, Carlos V cede Trípoli a los caballeros de San Juan, porque "caía muy a trasmano de sus dominios".

El 30 de mayo de 1535, el antedicho Monarca sale de Barcelona mandando una expedición, compuesta de lo más florido de las regiones españolas; Portugal le auxilia con veinte carabelas, y el Príncipe de Melfi con veintidos galeras. Barbarroja le aguarda, tras las fortificaciones de la Goleta y Túnez, con 100.000 hombres y 30.000 caballos.

El 18 de junio, la artillería bate las murallas de la Goleta, y 54.000 cristianos comienzan el ataque. El 14 de julio se ordena el asalto, estimulado por el Emperador, y la Goleta cayó en poder de los españoles, apoderándose de trescientas piezas y de la escuadra, constituida por más de cien naves.

Seguidamente avanza el ejército, soportando dignamente el agobio del calor y las dificultades del arenoso camino; Barbarroja ofrece batalla, y ésta se da,

resultando victoriosa para los cristianos, los que, como consecuencia, entraron en Túnez el día 21.

Muley Hassan, en virtud de un tratado, cedió a España las plazas de Bona, Bizerta y otras que Barbarroja le había usurpado.

En 1541, los hermanos Juan y Francisco Benítez efectúan afortunadas expediciones sobre la zona de Santa Cruz de Mar Pequeña.

En este año se malogra una tentativa de Carlos V para ocupar Argel.

El 5 de febrero de 1542, se toma posesión de Tremecén, para perderse al año siguiente.

El 10 de septiembre de 1550, los nuestros se apoderan de Mehedia.

En 1555, D. Alonso de Peralta entrega Bugía a los argelinos.

El 7 de junio de 1556, la Casa Ducal de Medina-Sidonia hace renuncia de Melilla en favor de Felipe II.

En 1560, es destrozada en los Xerves la expedición mandada desde Mesina por el anterior monarca.

En 1562, resiste Orán briosa acometida de la morisma, lamentando los españoles que una tempestad destrozase la escuadra portadora de los anhelados auxilios.

En 1563, desembarcan 5.000 españoles en la playa de Torres de Alcalá, procediendo al cañoneo del Peñón de Vélez de la Gomera; pero faltos de agua y atacados vigorosamente, tuvieron que reembarear.

El 19 de junio de 1564, triunfan nuestras armas en Melilla, obteniendo bastantes prisioneros.

El 29 de agosto, el virrey de Cataluña, D. García de Toledo, zarpa de Málaga con noventa y tres galeras y sesenta buques menores, conduciendo 6.000 españoles, 2.000 alemanes y 1.200 italianos; el 1.º de septiembre desembarcan en la playa de Torres de Alcalá, ocupando La Gomera, y el 6 se adueñan del Peñón de Vélez.

El 8 de octubre de 1573, la fuerte expedición de don Juan de Austria reconquista a Túnez, y pocos días después a Bizerta; pero al año siguiente caen en manos de Sinán Bajá.

En 1590, atrevidas exploraciones cruzan las comarcas de Timboctu, Chintegui y Gago.

En 1601, una tempestad deshace la expedición que al mando de Juan Andrés Doria, se dirigía sobre Argel.

El 9 de septiembre de 1609, después de largas negociaciones iniciadas por Felipe II, se firmaron las capitulaciones de Madrid, por las que Muley Ex-Xiej se obligaba a entregar Larache y no tomar a Mazagán, a cambio de 200.000 ducados y 6.000 arcabuces.

El 20 de noviembre de 1610, ancla en aguas de Larache el Marqués de San Germán, D. Juan de Mendoza; y al día siguiente desembarca, guarnecien-

do la plaza con 800 hombres a las órdenes del Maestre de Campo Valdés. Al año siguiente se fortifica fuertemente.

El 1.º de agosto de 1614 sale de Cádiz una fuerte escuadra al mando de D. Luis Fajardo; y el 6, desembarcando 2.000 hombres, se apodera de Mámora.

En 1619, la escuadra de D. Antonio de la Cueva hace un crucero, bombardeando Arcila y destruyendo algunas naves mercantes y de guerra de los marroquíes.

En 1643, sufre Orán apretado cerco de franceses, portugueses y turcos.

El 9 de septiembre de 1648, tras eñido encuentro, es prisionera y muerta una compañía de la guarnición de Ceuta.

El 10 de junio de 1655, el Marqués de los Arcos rechaza en Ceuta los obstinados ataques de 4.000 contrincantes.

El 1.º de marzo de 1666, Sidi Ghailán acomete, al frente de 40.000 soldados, la plaza de Larache, siendo enérgicamente rechazado.

El 24 de septiembre de 1667, los moros melillenses asaltan y rinden el fuerte de Santo Tomás de la Cantera.

El 28 de agosto de 1673, el Príncipe de Monte Sacro, después de tres días de constante cañoneo, se adueña del Peñón de Alhucemas.

En junio de 1674, Muley Ali ex-Xaid, al frente de 10.000 hombres, ataca la plaza de Ceuta, regida por el Marqués de Trucifal; los españoles se defendieron heroicamente hasta llegar a suma escasez en las municiones; mas alentados y provistos de ellas por sus bizarras mujeres, reaccionaron bravamente y consiguieron vencer a sus rivales.

En 1677, Orán derrota a los argelinos al pie de sus murallas.

En agosto de 1678, los rifeños rompen violento fuego sobre el fuerte melillense de San Lorenzo, tomándolo el 4 de septiembre.

El 26 de febrero de 1679, es acometido en Melilla el fuerte de San Francisco, cuya guarnición lo evacuó en 13 de marzo. En 31 de agosto cercan el fuerte de Santiago, tomándolo por asalto el 14 de septiembre y muriendo todos sus defensores; y al enviar los cadáveres al general Frías, decían los rifeños "que bien merecían honrosa sepultura, hombres que tan valientemente habían peleado."

En 1680 son atacadas Ceuta y posiciones de la Gomera. La plaza ceutí, gobernada por el Conde de Puñoenrostro, ocasionó a la morisma 400 muertos y 80 prisioneros. Gomera defendióse con extremada bizarría, castigando a sus rivales.

En 1681 ríndese Mámora, después de magnífica defensa y haber llegado a la carencia de agua y a la escasez de alimentos.

TENIENTE CORONEL GARCIA PEREZ



Las consecuencias de los caprichos de un déspota, o son bufas o sangrientas: es este un dilema nunca desmentido por los hechos.

Guillermo de Prusia, el famoso organizador del ejército con que después su hijo, Federico II el Grande, consiguió tanta gloria y convirtió al naciente reino en potencia de primer orden, tuvo la manía de reclutar un cuerpo de granaderos de talla gigantesca y, al efecto, no perdonó medio ni reparó en procedimientos. ¡Desdichado el prusiano que se atrevía a crecer más de lo ordinario! En cuanto tenía noticia de su existencia, cualquiera de los numerosos agentes que, por cuenta del Rey, se dedicaban a lo que pudiéramos llamar, mejor que reclutamiento, caza de hombres altos, irremisiblemente estaba condenado a someterse,

de grado o por fuerza, a la férrea disciplina militar prusiana. Ni aún los extranjeros se libraban de esta codicia insaciable de gigantes que predominaba en el corazón del Rey Guillermo sobre todo género de pasiones. Lo que en el país propio era una caza de hombres, en los extraños se convertía en trata de blancos: los reclutadores empleaban la seducción por el vil metal, y hasta el rapto, para encasquetar la gorra de pelo a todo sajón, francés, italiano, suizo o austriaco de buena estatura.

No contento el monarca prusiano con la realización de su deseo en el presente, pensó prudentemente en el porvenir, y, organizando una especie de remonta, buscó con empeño para sus granaderos compañeras que, por su vigor, robustez, corpulencia y talla, asegu-



rasen la procreación de una nueva raza de patagones, a quienes endosar el uniforme. No era tan fácil la empresa, por lo difícil que era de contentar al casamentero que, a duras penas, en bastantes años pudo casar a su real gusto los trece primeros granaderos de la lista por estatura. El casamiento del número catorce le traía muy preocupado y, entre los cuidados inherentes a la gobernación del reino, era de los que más le quitaban el sueño.

Hallábase un día tras de los cristales de una ventana de su palacio, cuando vió pasar por la plaza una mocetona de pocos años, pero de buenas carnes y colosales proporciones. Verla y llamar al jefe de la guardia para que la hiciera detener y la condujese a su presencia fué todo uno.

—¿De dónde eres, buena moza?—la preguntó.

—De Dresde, señor.

La contestación contrarió visiblemente al monarca. No le era posible mandar a una vasalla del Rey de Sajonia, como si lo fuera suya, Pero no solía Guillermo reparar en pelillos: después de tantos inútiles afanes, por fin había encontrado esposa para el número catorce, y no iba por un tiquis miquis internacionales a desperdiciar la ocasión.

—¿Querrás prestarme un servicio?—dijo a la sajona.

—Sí, señor.

—Pues espera un momento.

Y el Rey fué a una habitación inmediata, de la que volvió a poco rato con un pliego cerrado y sellado que entregó a la sajona diciéndola:

—A tu paso por Postdam, das este pliego al coronel Breslow. Aquí tienes un florín por la comisión, y te advierto que en el oficio que va dentro del pliego, ordeno al coronel que dé un escudo de gratificación a la portadora: te interesa, por lo tanto, que se lo entregues tú misma.

Fuése la sajona bastante preocupada y confusa. Por el camino iba pensando: Mi novio es muy celoso, y los granaderos son muy atrevidos. Si sabe que he ido a su cuartel voy a tener un serio disgusto. ¿Qué haré, Dios mío, que haré?

Cuando más engolfada iba en sus pensamientos y mayor era su irresolución, se acercó a pedirle limosna una viejecita andrajosa. La Providencia se la enviaba a la sajona para sacarla de apuros.

—Buena mujer, ¿quiere V. ganarse un escudo?—la dijo.

—¡Pues no he de querer!

—Tome V. este pliego; es del Rey. Llévasele V. al coronel Breslow en Postdam, y le dará a V. un escudo de propina, que así lo dice el papel que va dentro.

Y libre ya de la enojosa comisión, la hermosa sajona aguijoneó al burro, y como alma que lleva el diablo siguió su camino, en tanto que la viejecita llevaba el pliego del Rey al Coronel.

Rompió éste el sobre, leyó dos veces el oficio, miró con aire de sorpresa a la portadora y la preguntó:

—¿Qué edad tiene V., buena mujer?

—Más de setenta años, señor.

—¿No tendrá V. la pretensión de tener hijos?

—¡Qué gana de broma tiene el señor Coronel! En mis buenos tiempos no digo que no, pero ahora...

Y al decir esto, viendo que el Coronel no parecía dispuesto a darla el escudo que la sajona la había dicho, se creyó engañada por ésta, e hizo ademán de marcharse.

—Despacio, señora, que aún no hemos terminado—; dijo el coronel deteniéndola.

Llamó y se presentó un sargento.

—El granadero número catorce que venga en seguida.

A los pocos minutos se presentó un soldadote,recio como un roble, colorado como una manzana, y tan alto, que tuvo que agachar la cabeza para entrar en el despacho de su jefe.

—Vete a buscar al capellán de tu regimiento y que venga contigo. Dile que venga revestido.

Giró sobre talones el soldado, fué a cumplir la orden recibida, y volvió después acompañado del capellán.

—Mira a esa mendiga—; dijo el coronel al granadero.

Este hizo media vuelta a la derecha, miró a la viejecita, deshizo en seguida el giro y saludó militarmente.

—¿La has visto bien?—le preguntó su jefe.

—Sí, señor.

—Pues va a ser tu esposa.

—No he entendido bien, mi Coronel—, replicó el granadero palideciendo.

—Que te vas a casar ahora mismo con ella.

—¿De gala, mi Coronel?—preguntó la pobre víctima.

—No, en traje de diario. Tu futura no se merece más. Capellán, a casarlos en seguida.

La ceremonia fué breve. En vano quiso protestar la novia; no se lo permitió el Coronel. El número catorce se sacrificó heroicamente en aras de una disciplina y obediencia pasiva, de cuya bondad le habían convencido más de una vez sus superiores a bastonazos. Cuando hubo cumplido la orden recibida, se creyó autorizado por la ordenanza para pedir respetuosamente una explicación.

—Perdón, mi Coronel, si soy indiscreto; pero ¿podré saber por qué se me ha casado con esta bruja?

—Por orden del Rey—; le contestó el coronel, y en confirmación de sus palabras cogió el oficio que había dejado sobre la mesa de su despacho, y leyó:

“Señor Coronel: Al recibo de esta, llamaréis al granadero número 14 y acto continuo le casaréis con la portadora de este mensaje, y de haberlo hecho así, sin excusa de ningún género, me daréis cuenta. Dios guarde a V. S. muchos años.”

La real orden nada decía del escudo, porque el Rey pensó que para una buena moza no había mejor propina que uno de sus más vigorosos y robustos granaderos.

Apenas concluida la lectura, echóse a reír la anciana y, mirando con lástima al compungido y contristado número 14, le dijo:

—¡Ah, pobre muchacho! Te han cambiado la boleta, porque no era yo la encargada de traer este papel, sino una real moza que a estas horas estará ya en Dresde.

Consternóse el coronel al oírlo; pero no tardó en tranquilizarse, considerando que él no había hecho más que cumplir estrictamente lo que en la Real orden se le mandaba.

Cuando el rey supo lo ocurrido se indignó y en poco estuvo que

no fué a Sajonia, al frente de un ejército, para apoderarse de la fugitiva amazona a viva fuerza y castigarla por el chasco que le había dado; pero reflexionó que sería ponerse en ridículo dar publicidad a la burla, y se concretó a interponer su influencia con la iglesia protestante para que anulase el casamiento del número catorce, a quien no tardó en indemnizar del mal rato que había pasado, casándole con una moquita que le llevaba tres de ventaja en estatura. Pero tenía poca suerte el Rey con el número catorce, porque de este matrimonio no nacieron más que hijas, y enanas todas ellas por añadidura. No hay previsión que baste contra lo escrito por Dios en el libro del destino.

FRANCISCO MARTIN ARRUE



EL VALOR EN LA GUERRA

El caminar de los años todo lo modifica. Aquellos esforzados varones de antaño, pomposamente apellidados "sin tacha ni miedo", han ido metamorfoseándose, y hoy, hasta los que presumen de más valinetes, tienen una dosis de "canguelo" mayúsculo, y nada decimos de la facha, porque para poder sentenciar acertadamente en este asunto es preciso conocer a fondo la moral del sujeto.

No es nuestro ánimo señalar con el estigma de la cobardía a nadie, ni tampoco osaremos decir "Fulano es un valiente"; la línea divisoria entre el valor y el miedo es indecisa, y fácilmente se salta según las circunstancias que en el sujeto concurren. Nosotros hemos visto hombres con cartel de bravos temblar como gallinas, y hombres cobardotes arrancarse por derecho despreciando varonilmente la vida; y si esto ocurre en la individualidad, iguales efectos se observan en el colectivismo.

El valor es una fórmula habilidosa de disfrazar el miedo; el valor, digo yo, es hacer de tripas corazón respondiendo al mandato del decoro personal. El hombre que fríamente discurre, el que con cerebro equilibrado pesa y contrapesa el pro y contra de las cosas, pega, por convicción, un puntapié al quiotismo de la bravura y se afilia sin escrúpulos a la tranquila y pacentera vida del cobarde.

Pocos mortales son los que no se lamentan de las amarguras de este pícaro mundo, contados los que no echan venablos contra la arrastrada existencia que consume nuestra vida, como si en el que hay más allá, en el extraterreno, tuviéramos indiscutiblemente localidad de preferencia, y, sin embargo, cuando tocan a liar la maleta para el viaje eterno, todos contraen el rostro, a pesar de las mil amarguras del de aquí y las bienandanzas del invisible. ¿Cómo explicar este contrasentido? La sombra de lo desconocido aterra; y este mundillo pésimo, rematado, con toda la corte de calamidades que nos escoltan durante la marcha por él, será todo lo que se quiera, pero no queremos permutarlas por las felicidades que dicen hay en la mansión celestial. El positivismo nos tiene dominado.

Tíos que se comen la gente cruda; seres cuyo matonismo corre de boca en boca; matachines que, por un quitame allá esas pajas, se juegan la vida a cara o cruz, palidecen y piden clemencia cuando un pistolón los tiene encañonados.

¿Dónde están los redaños de estos guapetones? ¡Ni ellos mismos lo saben! Su valentía es una valentía convencional, de la que gallea siempre con los miedosos.

Lo mismo ocurre con el valor colectivo: mientras se va para adelante, resulta la cosa superior; pero cuando tocan a correr, hay que reírse de la huida de Egipto. Nada tan horrible, tan desastroso en la guerra como la fatídica frase, terror del que manda fuerzas, "Sálvese el que pueda"; es más temible que un balazo en el cráneo.

Todos los ejércitos del mundo tienen asignada en sus historiales la bravura, bravura que se convierte en cobardía cuando se reconoce la superioridad del contrario y se vislumbra la derrota con todas sus fatales consecuencias.

El valor también ha sufrido modificaciones a impulsos del progreso. Aquellos soldados soñadores que, al salir a campaña, acariciaban el laurel de la victoria desde el momento que el "cuerpo a cuerpo" fuese un hecho, han desaparecido; el alcance de las armas de fuego, la profusión de proyectiles vertidos sobre las columnas de avance, segando cuanto encuentran a su paso y sembrando la muerte por doquier, han hundido en el ridículo a los valientes de antaño y hogaño; hoy el valor es frío, se rinde matemáticamente y se acrecienta o disminuye según la moral de las tropas, concepto de la dignidad y entusiasmo de la causa que se defiende.

La acometividad y el valor no es una misma cosa, como tampoco lo es el quietismo y el miedo; hay momentos en que una arremetida brutal está inspirada por el terror más espantoso, como hay retiradas y líneas firmes inrompibles, donde la bravura se derrocha y donde el desprecio a la muerte raya en lo inverosímil. Todo es del color del cristal con que se mira e hijo de las circunstancias, muchas veces nativas de la impresión momentánea.

Las razas meridionales tienen el valor impulsivo, irrazonado, propio de la hirviente sangre que circula por sus venas; las del Norte poseen el frío, el imperturbable, el de la vergüenza, producto de convicciones arraigadas. Los soldados de las primeras tienen inmejorables condiciones para el avance arrollador, resultando medianillas para sufrir el fuego diezmadador a pie firme; en cambio, las segundas tienen un valor inapreciable para la defensa de posiciones, donde perecen con la sonrisa en los labios cumpliendo las leyes naturales de su peculiar nacimiento.

El valor en la guerra es un factor importantísimo; tropas acobardadas, soldados minados por la indisciplina, hombres inoculados del afán de salvar el pellejo, son milicias llamadas a colgar sobre sus pendones el cartelón de la derrota; y entre los bochornos del vencido a discreción y la muerte gloriosa, la muerte del mártir, la muerte del patriota, no es, no puede ser dudosa la elección, pues, como decía aquel ilustre caudillo, "¡no vamos a vivir eternamente!"

Completamente distinto es el valor individual del colectivo; pero en el que manda, en el caudillo, es indispensable una gran dosis de aquél para infiltrar en los que obedecen el desprecio a la muerte, para no ceder ni una pulgada en la empresa emprendida y poder llegar a coronar la obra que la nación confía a sus soldados, escuchando por su bravura los aplausos merecidos en cambio de las maldiciones con que se obsequia a los cobardes.



EL SANTO DEL CAPITAN

El *Arrojado*, hermoso vapor de la Compañía X, navegaba a toda máquina rompiendo con su delgada quilla el espejo de plata, que no otra cosa parecía en aquella tranquila noche de Primavera aquel mar de las Antillas iluminado por la luna en toda su plenitud, a la que no velaba ni la menor nubecilla.

Precisamente esto traía preocupado a su bravo capitán, puesto que la plaza a que se dirigía estaba bloqueada por formidable escuadra enemiga, y una noche oscura y tempestuosa le hubiera sido más conveniente para escapar del riesgo de perecer; porque al capitán del *Arrojado*, desde que emprendió su viaje, no se le ocultaban los peligros a que iba expuesto, tanto más cuanto que antes de ser apresado por el enemigo y ver la bandera roja y amarilla sustituida por la del contrario, había resuelto echar el barco a pique.

Como todos los años, en aquel día D. Paulino celebraba su fiesta onomástica y había reunido a su mesa a toda la oficialidad del buque franca de servicio.

La tripulación había sido obsequiada por su capitán con rancho extraordinario, Jerez y cognac para el café.

A la sazón, los oficiales y su jefe terminaban los postres.

Los camareros destapaban las botellas de champagne, y el espumoso vino llenó las copas de todos los comensales.

—¡Compañeros!—exclamó D. Paulino levantándose de su asiento y alzando la copa—; ¡brindemos por

España y por el próximo triunfo de sus armas, siempre victoriosas!

Todos se levantaron, y alzando sus copas exclamaron:

—¡Viva España!

No habían casi apurado el vino, cuando a la puerta de la cámara apareció, saludando rápidamente, uno de los segundos contramaestres.

—¿Hay novedad?—preguntó el capitán.

—Dos barcos que el oficial cree sospechosos se divisan hacia la parte de babor.

—¡Señores, todos a sus puestos!

Todos subieron precipitadamente, pero con orden.

El capitán subió al puente, en donde se encontraba el oficial de cuarto.

—¿Qué pasa, Gutiérrez?

—He creído ver a babor dos barcos que, al parecer, tratan de cortarnos la ruta.

D. Paulino sacó del estuche sus magníficos gemelos, y con toda detención examinó el horizonte.

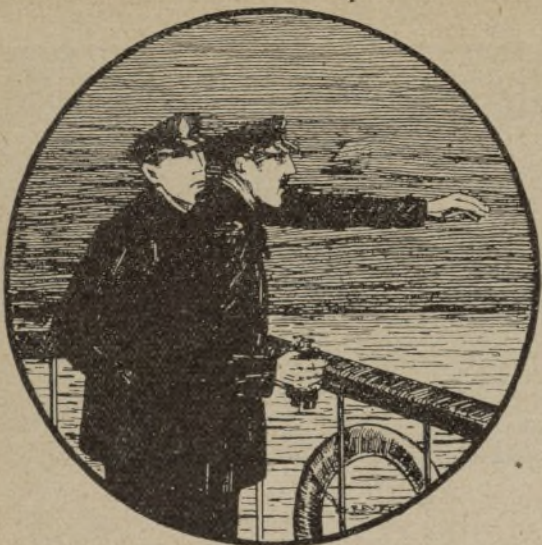
—En efecto, a babor hay dos barcos y a estribor otros de mayor porte.

—¿Enemigos?

—Enemigos.

Y con la rapidez que el caso requería, ordenó la maniobra más acertada: forzar máquina y variar de rumbo.

El buque volaba sobre las tranquilas aguas, estremeciéndose por la trepidación de la máquina, arrojando la chimenea un torrente de humo denso y negro. El capitán, siempre en su puesto del puente, no apar-



taba un momento sus ojos de los gemelos, examinando los diversos puntos del enemigo.

De pronto el buque hizo un brusco movimiento y disminuyó considerablemente la velocidad.

—Vea usted lo que ocurre, Gutiérrez—exclamó don Paulino con afanosa voz.

El oficial obedeció presuroso, tardando pocos minutos en regresar.

—Mi capitán, una de las calderas se ha roto.

—¡Válgame mi patrón! ¡no hay remedio!... ¡Y cuando estábamos casi a salvo!

En efecto, diez minutos después se distinguieron perfectamente a la luz de la luna dos grandes buques que a toda máquina avanzaban sobre el *Arrojado*, y momentos más tarde otros tres más.

Brilló un fogonazo, se oyó el estampido de cañón, y un proyectil fué a sumergirse a pocos metros del vapor.

—Nos mandan parar, capitán.

—Eso desean; pero en tanto, que funcione la máquina...

Un segundo cañonazo disparó uno de los buques perseguidores, que cada vez se aproximaba más, y

tras de aquel disparó otros más que hicieron averías de consideración al vapor.

—Gutiérrez, que se reuna toda la gente a proa.

No tardó en estar cumplida la orden.

Bajó del puente el capitán, y con voz firme y entera dijo a todos:

—Estamos perdidos; los que quieran implorar la vida a esos miserables, pueden tomar los botes.

—¡Viva España!—como un solo hombre exclamaron todos.

—¡Viva, hijos! ¡Vamos a demostrar a esos cobardes cómo se entregan los hijos de nuestro suelo!

Bajó la escotilla, subiendo pocos momentos después con un hacha de abordaje en la mano y echando sobre su hombro y agarrada con la otra mano la roja y amarilla enseña de España.

Arrojó al suelo el hacha, y desplegando la bandera subió al puente.

El *Arrojado* quedó inmóvil.

Los buques enemigos, considerando segura la presa, suspendieron el fuego de cañón. Suponían que se entregaban.

De pronto se sintió una sacudida, y se notó que el buque se hundía.

—¡El que quiera huir, pronto a los botes! ¡He roto la compuerta de los estancos, y el vapor se hunde para no ser remolcado jamás!

—¡Viva el capitán!—gritaron aquellos valientes a una.

—¡Viva España!—contestó a su vez el capitán.

Como si el barco sólo hubiera esperado aquel grito, se hundió rápidamente en el Océano.

Algunas horas más tarde, sobre la superficie del mar, iluminado por la luna, flotaban los cadáveres de la dotación del *Arrojado* y el de su capitán envuelto en la bandera nacional, con los ojos abiertos como desafiando al enemigo y la boca fruncida como lanzando el valiente grito de ¡viva España!

A. LOPEZ DEL ARCO



ESPAÑA EN MARRUECOS

LA PROCLAMACIÓN DEL JALIFA DE LA ZONA ESPAÑOLA

La proclamación del nuevo Jalifa de la zona de nuestro protectorado ha sido un acto brillantísimo, de afianzamiento político, en el cual el abolengo del joven Jalifa, es la nota preclara de una acertada elección que redundará notablemente en la población musulmana, en el desenvolvimiento y prestigio de nuestro protectorado.

España, que no escatima nada por cumplir la misión civilizadora impuesta, ha sabido adentrar su poder, en la figura de ese joven príncipe, cuyo origen pregona de por sí, una autoridad representativa, conforme a las tradiciones del pueblo musulmán, que atiende a los dictados de la raza en la simbólica exaltación de los descendientes del Profeta.

Con extraordinaria solemnidad se celebró en Tetuán la fiesta de la proclamación. La lluvia torrencial que cayó en la bellísima ciudad mora quitó lucimiento a las típicas y singulares fiestas. A pesar de esta circunstancia, Tetuán ha estado animadísimo: todo de cuanto representativo y valioso hay en el Protectorado estuvo presente en la ciudad. Allí figuraron el Presidente del Directorio, los comandantes, generales, jefes de Intervención, jefes, caides y gobernadores de poblaciones y jefes de tribu, que formaron un conjunto de gran visualidad, con sus blancos trajes de ceremonia los unos y con sus brillantes uniformes y entorchados, bandas y cruces los otros.

La Guardia Jalifiana, luciendo el antiguo traje de askaris imperiales, guerrera roja y calzón azul, guardaban las calles que llevan desde la Mezquita grande hasta el Mexuar, donde el Príncipe niño aguardaba el momento de ser cumplimentado por sus súbditos y por su Gobierno, terminada la ceremonia de su proclamación.

Esta se ha realizado ante ojos musulmanes únicamente; la religión musulmana pone su sello aun en un acto meramente político.

Como es la recepción del Poder y éste viene de Dios, no siendo los hombres más que simples instrumentos ejecutantes de los designios fijados por el Altísimo, y que fatalmente habrán de cumplirse, por dicha causa una de las ceremonias más interesantes del programa tiene su escenario recogido de toda mirada profana, en el interior de Yemaa Kebir, la hermosa mezquita islámica que alza su gallardo alminar en el centro de los barrios modernos del Tetuán indígena, rodeada de los mejores palacios que recuerdan vagamente la traza de los alcázares granadinos y sevillanos, con sus alicatados geométricos, sus fuentes

y jardines, y su aire de misterios y sensualidades orientales, éstas puramente imaginativas y de poetas, pues difícilmente puede llegarse al respeto casi religioso que el moro tiene a su hogar.

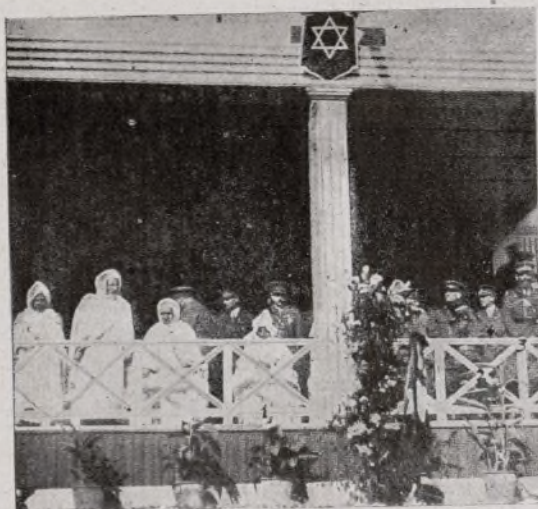
A pesar de los formidables aguaceros que convierten en torrentes las calles estrechas y empinadas, la



Muley Hassan Ben Muley el Mehedi Ben Muley Ismail Ben Muley Hassan, el nuevo Jalifa de la zona española, proclamado en Tetuán con solemnidad extraordinaria.



El general Primo de Rivera con el nuevo Alto Comisario general Sanjurjo y otras autoridades, a su regreso de la recepción en el Palacio del nuevo Jálifa.



S. A. I. el Jálifa, con el Presidente del Directorio y los generales Navarro, Despujols y Souza, en la gran tribuna, presenciando el desfile de las tropas.

ciudad se ha agolpado para contemplar el paso de la deslumbrante comitiva.

Figuraban en ésta primeramente las Cofradías religiosas, llevando en vanguardia, con banderas y estandartes, chirimías y tambores, que formaban algarabía infernal.

Después, precedido y rodeado de altos funcionarios de los bajalatos y de escopeteros, destacábase la alta y majestuosa figura del gran visir, Sid Mohamed Ben Azzus, que ya figuró como ministro en las Cortes de Fez y Rabat.

A su lado iban el ministro de Justicia, Sid Amhed Erhoni, portador del dahir imperial, nombrando Jálifa a Muley Hassan, y los ministros de Hacienda

y bienes Habus, rodeados todos de secretarios y de funcionarios de elevadas categorías.

Por último, iban Dris-er-Riffi, de Arcila; el Ermi-ki, de Larache; el Melali, de Alcazarquivir; los caides, al frente de los *che's*, y delegados de las tribus; Abd-el-Kader, presidiendo las representaciones de la zona oriental, y Solimán el Jatabi, con sus rifeños.

La imponente comitiva hizo el recorrido desde el palacio jálifano, en medio de los gritos de las moras, que arrostraban la lluvia, arracimadas en las azoteas.

Al llegar a la mezquita grande, fué recibida por los sacerdotes que le están adscritos y por los ulemas, que la precedieron, hasta penetrar en el santuario.

Rezadas las preces, el cadí Sid Ahmed Erhoni, co-



La Cofradía de los «Gnahuas», grupo de moros negros que recorrieron las calles de Tetuán, cantando y bailando durante las fiestas de la proclamación del Jálifa.

mo ministro de Justicia, dió lectura al dahir de Su Majestad Imperial, que escucharon todos prosternados, pronunciando seguidamente la oración en nombre del nuevo soberano de la zona española, terminando con un discurso, mitad sermón religioso, mitad exhortación política.

En este momento las baterías de la Alcazaba hicieron salvas reales de 21 cañonazos.

El regreso de la comitiva al Mexuar efectuóse en el mismo orden.

Las tropas jafianas que cubrían la carrera presentaban armas al paso del Majzén.

Llegados ante el nuevo Jalifa, y, después de repetir tres veces "¡Alah Inzor Muley Hassan!" ("¡Dios exalte a nuestro señor Muley Hassan!"), todos inclinados, el Gran Visir pronunció un hermoso discurso de salutación y enhorabuena, augurando las mayores bendiciones al Jalifa, y después fué presentando uno a uno a todos los ministros, gobernadores de las ciudades, caides de las tribus y delegados de las cabilas, que se arrojaban al suelo prosternándose a los pies del príncipe, en señal de absoluta sumisión.

Terminó el acto con el discurso del Gran Visir, excitando a todos los presentes a permanecer fieles



El Gran Visir, Mohamed Ben Azzus, que en el acto de la proclamación pronunció un hermoso discurso de salutación y enhorabuena al nuevo Jalifa.

(Foto E. Perera.)

al nuevo príncipe y a la nación protectora, que sólo busca la felicidad de los habitantes de la zona.

La ceremonia de la proclamación del nuevo jalifa, siguiendo las prácticas musulmanas, resultó severa y grandiosa, asistiendo el Majzen en pleno, delegados indígenas de todo el territorio, notables de la ciudad, elementos musulmanes y representaciones oficiales.

A las once menos cinco salieron de la Residencia el presidente del Directorio, general Sanjurjo, delegado general D. Diego Saavedra y demás elementos que formaban la brillante comitiva. En el patio central, donde se celebró la ceremonia, se hallaban, a la derecha del jalifa y en pie, el presidente del Directorio, y, a su izquierda, el alto comisario. Fuera del estrado, se encontraban el general Navarro, delegado general generales directores de servicio en la Alta Comisaría, séquito civil y militar. A la derecha del patio formaban los notables indígenas, figurando prestigiosos caides y Bajaes, Muley Abd-el-Kader, Mohamed Fadel, Ben Yach, Sidj Er Riffi, Mohamed El Ermiki y representantes de todas las cabilas del Protectorado. Figuraban a la izquierda



S. A. I. el Jalifa Muley Hassan el Mehedi después de haberle impuesto el collar de Carlos III el general Primo de Rivera.

(Foto E. Perera.)

del patio, el Cuerpo consular, comisiones de distintas colonias de la plaza, Cuartel general de la Comisaría Superior, mandado por el general Despujols y nutrida representación de fuerzas de las Intervenciones militares y mehallas, presididas por los coroneles Goded y Orgaz.

A las once de la mañana empezaron las comisiones y clases de etiqueta a trasladarse al Palacio del Mexuar para cumplimentar al nuevo Jalifa con motivo de su exaltación.

La comitiva organizó con arreglo al protocolo, cu-

a imponer al Jalifa el collar de Carlos III, que el Rey le había concedido, diciendo:

"En nombre del Rey D. Alfonso XIII, mi augusto Soberano, tengo el honor de imponeros las insignias del collar de Carlos III, que os ha concedido."

Seguidamente, el general Sanjurjo adelantóse al centro, y, después de inclinarse tres veces, leyó el siguiente discurso:

"Alteza: Después de las palabras que acaba de dirigiros el ilustre presidente del Gobierno, al imponeros el collar de la Real y distinguida Orden de Carlos III, que Su Majestad el Rey, mi augusto señor,



Desfile de tropas indígenas después de la proclamación del Jalifa.

(Foto E. Perera.)

briendo la carrera, entre la Residencia y el Palacio, la Guardia personal Jalifiana.

En la puerta de Palacio recibía a las comisiones el Gran Visir, acompañado del caid del Mexuar y del capitán Planas, jefe de la Guardia Jalifiana.

El Jalifa, envuelto en blanco *salhan*, hallábase sentado, en el saloncito del fondo, en un diván verde.

Ricas alfombras de Rabat cubrían el pavimento, y por las galerías y desde la puerta, los Lanceros Jalifianos, con su traje pintoresco y sus elevadas figuras, cumplían maravillosamente el papel de alabarderos.

Llegado el presidente del Directorio a la presencia del augusto niño, hizo las reverencias de Corte, y presentó al nuevo comisario superior.

Seguidamente el general Primo de Rivera procedió

se ha dignado concederos, dando testimonio del afecto que os profesa, palabras que al mismo tiempo expresan la salutación de España, muy grato me es manifestaros, como comisario superior y general en jefe del Ejército de operaciones, la íntima satisfacción que me produce que el comienzo de la gestión en tales cargos coincida con la elevación de Vuestra Alteza al Jalifato de la zona.

"Contad con que en el desempeño de vuestra misión no os ha de faltar mi apoyo, que a ello han de cooperar con su sabiduría y celo, bien probados ya en tiempo de vuestro bondadoso e inolvidable padre, el Gran Visir y el Majzen jalifiano; que en esa grata labor ha de extremar su actuación todo el personal del Protectorado; que el noble pueblo musulmán, que



Moros Notables esperando el paso del Jalifa.



Salida de S. A. I. el Jalifa, de su palacio, para revistar las tropas.

(Fotos E. Perera.)



El comandante Varela, que al mando de la harca, y en la lucha cuerpo a cuerpo, se apoderó de cañones y ametralladoras del enemigo en las operaciones de avances entre Ayxdir,

os ama y venera bendecirá vuestros actos, recabando para Vuestra Alteza la bendición del Todopoderoso, y, finalmente, que tanto para extirpar los restos de la rebeldía aún latente como para mantener en todo momento el imperio del derecho, podréis contar con los heroicos soldados que en tantos y tantos combates han luchado, llevando victoriosas nuestras banderas por tierras del Rif y de Yebala.

"En nombre de todos, y en el mío propio, recibid las más cordiales y respetuosas felicitaciones y la expresión de nuestros sinceros deseos para que Dios os conceda feliz y larga vida."

Terminada la lectura fué traducido el anterior discurso por el intérprete Sr. Cerdeira.

El Gran Visir adelantóse y, después de las debidas genuflexiones, dió lectura este discurso, que tradujo el intérprete Sr. Villalta:

"Excelentísimo señor comisario superior:

"En representación de Su Alteza Imperial el Jalifa tengo el honor de deciros lo siguiente:

"Con toda alegría y satisfacción y con el corazón henchido de gratitud, vengo en aceptar el elevado cargo que me ha sido conferido de Jalifa de Su Majestad Imperial el Sultán, debido al apoyo de la noble nación protectora—¡Dios no cese de guiarla por el sendero de gloria al progreso y el bienestar!—que se ha dignado guardarnos las mismas consideraciones de afecto y de cariño que a nuestro difunto padre, en justa correspondencia a su amor sincero y acendrado afecto a España, la noble que, procediendo de acuerdo con su carácter tradicional, ha cumplido siempre sus Tratados, perseverando en el fiel cumplimiento de sus promesas.

"Asimismo, excelentísimo señor, nos es grato hacer presente en este acto nuestro leal agradecimiento a Su Majestad el Rey de España, D. Alfonso XIII, cuya gloria es conocida en los ámbitos del mundo, por sus solícitos cuidados para con nuestra jerifiana persona, y su alta consideración al honrarnos con la distinguida orden que ha tenido a bien concedernos, y que es para nos la mayor honra.

"Elevamos al Todopoderoso nuestras preces para que preserve y prolongue la preciosa vida de este noble Rey, sultán bien querido y venerado por sus actos, el único, y para que siempre se vea colmado de gloria, de dichas y de toda suerte de venturas, rodeado de su familia excelsa, disfrutando todos del más completo bienestar.

"Sabed también, ¡oh, ilustre general!, que todos los prohombres del Majzen jerifiano, y en especial, los notables y el presidente de nuestro Gobierno, sobradamente conocido, así como todos los demás habitantes y súbditos de esta zona feliz hacen presente su más rendido agradecimiento a S. M. el Rey, por sus solicitudes y atenciones, reconocidos a su excelencia el presidente de su Gobierno y a los prohombres de su nación por la incansable labor realizada en beneficio de todos, logrando como señal de su buena estrella el fin propuesto.

"Igualmente, excelentísimo señor, pedimos al Todopoderoso que vuestra entrada en esta zona sea coronada por el éxito, la ventura, la dicha y el progreso y que por vuestro recto proceder sea extirpado el partido rebelde y mejorando la situación desaparezcan las nubes de los males, y reine la paz. Amén."

Seguidamente se efectuó la presentación del delegado general, comandantes generales y generales, desfilando todos los presentes.

GLOSAS ESPAÑOLAS



TOLEDO Y SUS CANTARES

Los turistas se encontrarán en Toledo gran número de *cicerones* que les dirán cosas peregrinas, y no es de las menores, al ver las cadenas que cuelgan de la fachada de monumental templo de San Juan de los Reyes, oírles decir: "Estas son las cadenas con que amarraban en la inquisición a los herejes, y no seguimos apuntando otras por no desacreditar el lucrativo oficio de los que enseñan lo mucho que en Toledo vale la pena de ser conocido; pero el Ayuntamiento u otra entidad debían darles unas cuantas lecciones de historia y de arte para que no desacreditaran el oficio y la ciudad, que por sí sola vale más que muchas y renombradas del extranjero, que se ofrecen a la admiración de los visitantes con tal cuidado que parece que el que entra en ellas, entra en un museo de los mejor organizados.

Según un cantar popular:

*Trescientas cincuenta calles
tiene la imperial Toledo
y en cada cual cien encantos
y en cada encanto un portento.*

pero no hay que olvidar que

*Las calles de Toledo
son tan estrechas
que un burro con su carga
no cabe en ellas.*

y por eso conviene ir prevenido al andar por ellas, porque si se ha de creer otro cantar:

*Para andar por Toledo
se necesita
llevar siempre el hisopo
y agua bendita;
yo por mi parte
la Cuesta de la Mona
rodé ayer tarde.*

Siendo tantas las cuestas que hay en la imperial ciudad, que una copla dice:

*A Toledo le comparo
con el culo de una taza,
todo son cuestas arriba
hasta llegar a la plaza.*

Es la plaza del Zocodover el centro de la animación y la vida de la población, que tiene muchas cosas notables, entre las cuales

*Tres cosas tiene Toledo
que no las tiene Madrid,
la Catedral, el Alcázar
y el puente de San Martín.*

La Catedral se empezó a construir a principios del siglo XIII, reinando Fernando III, y se concluyó a fi-

nes del siglo xv, por lo que los toledanos, refiriéndose al largo tiempo que se empleó en levantarla, dicen que *la Iglesia de Santa María no se hizo toda en un día*, siendo este famoso templo un verdadero museo de obras de arte y de cosas interesantes entre las que descuella la llamada vulgarmente *campana gorda*, una de las más grandes que se conocen, que tiene de circunferencia más de siete metros y 16.978 kilogramos de peso, por lo que dice un cantar que

*Para campana grande
la de Toledo..
que caben siete sastres
y un zapatero.
y tocanda a maitines
el campanero.*

Es célebre la Fábrica de armas blancas por su finísimo temple pero un cantar advierte que

*No te fies del acero
que parece bien templado,
hasta espadas de Toledo
he visto que se han quebrado.*

y un antiguo refrán recuerda a los cobardes que *todas las armas que se labran en Toledo no armarán el miedo*.

A los que vayan a buscar a la ciudad residencia del Primado de España cosas extraordinarias, les indica irónicamente un adagio, que *en Toledo hay una mona que sabe el credo*, y a los que les gusta admirar el bello sexo, les dice un cantar que

*Con una buena media
y un buen zapato,
hace una toledana
pecar a un santo.*

GABRIEL M.^a VERGARA

NO LLOREMOS A LOS MUERTOS

¿Quiénes tienen razón, los que creen que los muertos desaparecen para siempre, o los que creen que sus muertos no han cesado de vivir y los ven, los oyen, los sienten?

Cualquiera que sea nuestra religión, siempre hay un lugar donde no pueden morir nuestros muertos; y este lugar está dentro de nosotros.

Debemos vivir con ellos, sin tristeza y sin terror.

Hay quienes llaman a sus muertos mientras nosotros arrojamus y ahuyentamos a los nuestros; les tenemos miedo y ellos lo comprenden y se van y nos dejan para siempre.

Mueren, no en el instante en que se hunden en el sepulcro, sino lentamente, al hundirse en el olvido.

Este es quien los mata definitivamente.

No ha ysepulcro, por más profundo que sea, cuya losa no pueda ser levantada y cuya ceniza no pueda ser removida por un pensamiento.

No hay sepulcro, por más profundo que sea, cuya si supiésemos recordar.

Lo mejor que tenían aquéllos que desaparecieron, vive con nosotros después que el destino los llevó de nuestro lado. Todo su pasado nos pertenece, y es más grande que el presente, más cierto que el futuro.

La presencia material no es todo en este mundo, y podemos dispensarnos de ella sin desesperar.

En lugar de creer que han desaparecido nuestros muertos para no volver nunca, pensemos que se hallan en un país que no está tan lejos y al que todos iremos algún día.

El recuerdo de los muertos es más fuerte que el de los vivos; es como si estuvieran tratando por su parte, en un esfuerzo misterioso, de unir sus manos con las nuestras.

Llamad a los que se fueron, antes de que sea muy tarde, antes de que estén muy lejos. Vendrán y se acercarán a vuestro corazón; os pertenecerán como antes, pero ahora serán más bellos, más puros.

MAURICIO MAETERLINCK



MANIOBRAS MILITARES EN VALLADOLID



En la provincia de Valladolid, en las llanuras de Arenal de Santiago, asentaron sus campamentos las fuerzas de Caballería cuyas maniobras se realizaron con brillante éxito, en presencia de S. M. el Rey.

Sobre el fondo magnífico de los llanos de Castilla, las tropas realizaron sus cometidos tácticos con una precisión admirable, que pusieron de relieve la ins-

trucción militar de las mismas y la competencia técnica de sus jefes.

Nuestras fotografías muestran el momento en que la caballería avanza para tomar posiciones y a Su Majestad el Rey con los jefes de las tropas que intervinieron en las recientes maniobras militares de Valladolid.



JARDINES DE ESPAÑA

Con fecha reciente se ha publicado una Real orden de Instrucción pública declarando monumento arquitectónico-artístico al Palacio Real de San Ildefonso (La Granja). Bien lo merece la admirable residencia real. Entre los muchos palacios que atesora España, ninguno con la gracia, con el encanto que este bello palacio de los jardines, de las fuentes. Todo está dispuesto en él con una elegancia dieciochesca. En sus jardines se respira el viento del siglo de las pavañas y de los minués. Pelucas chapines, faldas de pompadour, madrigales floridos, se evocan en la umbria de las glorietsas y en los claros de luna de los partenes. El Palacio Real de San Ildefonso es una inapreciable muestra de aquella época en que su fisonomía ha quedado en la historia con brillantes de nácar y sonrisa de melindrosa.

Actualmente está un poco olvidado. Los Reyes prefieren, para su veraneo, las playas del Norte. Tan solo la Infanta Isabel conserva la tradición de las jornadas regias de La Granja.

El Real Sitio de San Ildefonso parece dormir a la

sombra de su pasado. La efervescencia voló de él; y hoy tiene aspecto conventual. ¿Dónde quedó su pasado esplendor? En el Palacio de La Granja se vivieron muchos capítulos de nuestra historia moderna, de los siglos XVIII y XIX. En él se verificaron los desposorios del Príncipe de Asturias D. Carlos Antonio de Borbón, después Rey D. Carlos IV, con doña María Luisa Teresa de Borbón. En sus salones se firmó el famoso tratado que Godoy concertó con Francia, comprometiéndose España a ayudar a nuestros vecinos en sus guerras, con un ejército de 24.000 soldados y una escuadra de 15 navíos. Y, poco después, Godoy, complaciendo a Napoleón, firmó como ministro de Estado, otro tratado, por el cual los estados de Parma y Plasencia se incorporarían a Francia, además de devolverse la Luisiana y entregar diez navíos de la escuadra española que se hallaba en el puerto de Brest, recibiendo España, a cambio, los estados de la Toscana. En el Palacio de La Granja fué depuesto el ministerio del que formaba parte D. Francisco Tadeo Calomarde, ocurriendo el famoso epi-





sodio de recibir el ministro, por sus ideas respecto a la sucesión de la corona, una bofetada de la Infanta D.^a Luisa Carlota. Calomarde, ceremoniosamente, no tuvo otra muestra de resentimiento que aquella frase que ha quedado perpetuada en el recuerdo popular: "Manos blancas no ofenden." En los jardines del Real Sitio de San Ildefonso hizo su primera presentación a la corte la Reina Isabel II, al ser proclamada mayor de edad... Y otros muchos sucesos históricos, que florecieron en este Palacio Real. Todos ellos ungidos en fragancia femenina o astucias diplomáticas. Malla de seda, tejida al murmurio cadencioso de las fuentes, que, entre las frondas, palpitan como corazones.

El Real Sitio de San Ildefonso lo fundó el Rey Felipe V, después de la paz de Utrech, en 1720. Está situado en la falda occidental de la Sierra de Guadarrama, entre dos altos cerros, llamados Matabueyes y Torre Iniesta. Con ser muy valioso el edificio del Palacio y atesorar muchas obras de arte, lo principal de esta residencia real, son sus jardines, los cuales miden 14.764.000 pies. Sus macizos de flores, sus boscajes, sus estanques, glorietas, paseos, parterres y, sobre todo, las fuentes, dan a los jardines de La Granja una elegancia emparejable con Versalles.

Entre las frondas hay multitud de estatuas despa-

rramadas, figurando a Cupido, Apolo, Urania Clio, Palimnia, Melpomena y otras divinidades mitológicas. En una altura se despeña una cascada de diez mesetas, en las cuales hay figuras escultóricas de niños, dioses, cisnes, delfines, caballos marinos y sirenas, que arrojan chorros de agua.

Cerca de la cascada está un cenador de forma céntrica, de piedra rojiza y con cuatro puertas que miran a los cuatro vientos. En cada ángulo hay grupos escultóricos que simbolizan a Europa, Asia, África y América, representados, respectivamente, por un fogoso caballo, un camello, un león y un indio. Sobre las puertas están los escudos de armas de España y de la casa de Farnesio.

Otra de las ornamentaciones de este primoroso jardín, es el laberinto, construido con ramaje y tabletas verdes, sobre un plano de complicados caminos.

En cuanto a flores y frutas ¿qué decir sino que parece que todos los vergeles del mundo volcaron sus canastillas en los jardines de La Granja?... Lirios morados, azules y anaranjados, botones de oro, clavelinas, copos de nieve, violetas, azucenas blancas, abigarradas y anaranjadas, alelíes amarillos, morados y encarnados, imperiales y de Pompeya, peonías, madreselvas, lilas blancas, moradas y de Persia, tulipanes jacintos, narcisos, campanulas, ramúnculos,

claveles, espuelas, adormideras, malvas reales, mirasoles, albahaca, rosas, margaritas, crisantemos... Y de frutas: naranjas, peras, manzanas, albaricoques, fresa, guindas, ciruelas, membrillos, frambuesas... Tal es el escenario, el decorado florestal de este admirable jardín, en que están emplazadas las famosas fuentes que son como el acento, luz y armonía de esta residencia real que, en la amarillenta llanura segoviana se abre como un oasis, en el que el color, la fragancia y el arte despliegan su abanico en torno del milagro del agua que, en las fuentes, juega con travesura de cosa viva.

¡Las fuentes de La Granja...!

He aquí el alma de los jardines del Palacio del Real Sitio de San Ildefonso. El agua canta con todas las voces; sus caños son como tubos de órgano. Expresa todos los sentimientos, como su forma se ajusta a todas las variaciones. El agua es el poema de diversidad. Se alarga, se estrecha, se ensancha, se



S. M. el Rey pasando revista al Regimiento de Ingenieros, al que pertenece el Infante D. José Eugenio, momentos antes de verificarse el acto de la jura de la bandera de los nuevos reclutas ingresados en dicho Cuerpo.



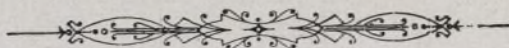
S. A. el Infante D. José Eugenio en el momento de jurar la bandera del Regimiento de Ingenieros en que le corresponde prestar servicio militar.

abre en arcos, se alza, descende, se entrecruza, se rompe, estalla, se esparce, se unifica, flama en el aire, se duerme en las tazas de los estanques...

En los jardines de La Granja hay multitud de fuentes; pero las más notables, las que han dado fama al Real Sitio de San Ildefonso, son las de Eolo, Pomona, Neptuno, Apolo, Andromeda, del Canastillo, de las Ranas, el Baño de Diana y la de la Fama. Artísticamente adornadas, simbolizando el mito mitológico que representan, sus juegos de agua son variadísimos y constituyen un precioso espectáculo, un inolvidable recreo de la vista.

La Infanta Isabel gusta mucho de verla correr, y su alegría se colma cuando el público ingenuo se detiene ante el estanque de la fuente del Canastillo, y ella manda apretar las llaves para que la fuerza del surtidor eche el agua fuera de los límites del estanque y moje a los curiosos.

¡Tardes de La Granja!... Elegantes y amables tardes en que, a la hora del crepúsculo, los jardines parecen de oro. Entre su floresta se siente la suave melodía de la siringa de Pau, y los ojos buscan ávidamente en la arena de los paseos, la huella breve de las pisadas de las ninfas...



Ya que la guerra no dé muchas riquezas, suele dar mucho valor y mucha fama.

Cap. XXXIX del «Quijote.»

DE LAS ARMAS Y LAS LETRAS

El soldado de la hidalga Infantería

Una biografía de Cervantes, concisa, llena de erudición y estilo recio y vibrante, es el presente artículo del culto publicista D. Antonio G. Pérez

Nacimiento.—Tuvo lugar en Alcalá de Henares el 29 de noviembre de 1547.

Soldado de la hidalga Infantería.—En junio de 1570 llega a Nápoles y sienta plaza de soldado en la compañía de D. Diego de Urbina, una de las doce del Tercio de la Liga Católica. (*Es hoy sucesor el regimiento de Infantería de Córdoba.*)

Cervantes dióse bien pronto a conocer y ser estimado por su exacta obediencia, por su acabada disciplina, por su fervoroso compañerismo y por su amor a la Patria.

Herido en Lepanto.—Dispuesta la Armada para batir a los turcos en las aguas de Lepanto, la compañía de Cervantes embarca en la galera *Marquesa*; el 17 de septiembre de 1571 zarpa la escuadra de Mesina; Cervantes va en cama retenido por fuerte calentura.

Al comenzar la batalla, salta presuroso del lecho, tócase con los arreos militares y acude al lado de sus colegas; éstos quieren conducirlo bajo cubierta, porque era alta la fiebre que le dominaba; su capitán intenta asimismo disuadirlo de sus guerreros propósitos; pero a uno y a otros así dice Cervantes con la exaltación del más intenso españolismo:

“Señores, ¿qué se diría de Miguel de Cervantes?; en todas las ocasiones que hoy en día se han ofrecido de guerra a Su Majestad y se ha mandado, he servido muy bien como buen soldado; y así, ahora no haré menos, aunque esté enfermo y con calentura; más vale pelear en servicio de Dios y de Su Majestad y morir por ellos, que no bajarse de cubierta.”

Junto al esquife de su galera y al mando de 12 soldados, se batió Cervantes con extraordinaria bizarría; cautivó a sus superiores por su grandeza de ánimo; y recibió dos arcabuzazos en el pecho y un tercero en la mano izquierda.

“Yo me hallé—dice Cervantes—

en aquella felicísima jornada; en aquel día, que fué para la cristiandad tan dichoso, porque en él se desengañó el mundo y todas las naciones del error en que estaban, creyendo que los turcos eran invencibles por la mar...; fueron 15.000 cristianos los que aquel día alcanzaron la deseada libertad, que todos venían al remo de la turquesa armada...”

De sus heridas se vanagloriaba cuarenta y tres años después, diciendo así en el Prólogo de la segunda parte del *Quijote*:

“Las heridas que el soldado muestra en el rostro y en los pechos, estrellas son que guían a los demás al cielo de la honra, y al desear la justa alabanza.”

Concluida la batalla, Don Juan de Austria visitó una a una las galeras vencedoras; en la *Marquesa* saludó al soldado Cervantes, de cuyos labios escuchó admirado el sencillo relato de sus proezas; y lo distinguió concediéndole tres cruces pensionadas.

Vuelta la escuadra a Mesina, ingresó Cervantes en el hospital para la asistencia de sus tres heridas; y por la de la mano izquierda quedó manco para el resto de sus días.

Todavía no terminada la curación, vuelve al Tercio de la Liga Católica, incorporándose a su compañía en 29 de abril de 1572.

Nuevos servicios en paz y en guerra.—El 7 de octubre se halla en el combate de Navarino; con el ar-



Casa de doña Catalina Salazar y Palacios, esposa de Cervantes, en donde vivió el príncipe de los ingenios.

cabuz al hombro recorre luego los campos de Génova, Florencia, Roma, Ancona, Venecia, Parma, Ferrara, Milán y Plasencia.

Durante los años 1574 y 1575, la compañía de Cervantes guarneció diversas plazas de los territorios de Nápoles, Sicilia, Cerdeña y Génova.

"Su talento natural, su gran potencia intuitiva, su facilidad de asimilación y su memoria prodigiosa, al lado de su gusto literario tan exquisito como depurado, trazaron en aquella época de su vida el plan de sus más inspiradas obras."

Cautiverio.—En 1.º de septiembre de 1575 solicita permiso para retornar a la Madre Patria. Don Juan de Austria y el tercer Duque de Sesa, al acceder a la petición del valeroso manco, entregaronle valiosas cartas de presentación para Felipe II, recomendándolo para el mando de una compañía "que merecía de sobra por su valor probado, sus talentos y su noble conducta."

El día 20, acompañado de su hermano Rodrigo, soldado de la española Infantería, sale de Nápoles en la goleta *Sol* con rumbo a España; seis días después, tres corsarias argelinas abordan a la nave cristiana frente a las Tres Marías, costa de Marsella (Francia); la lucha es heroica, desesperada; turcos y cristianos se acometen con furia, pelean con desesperación; los hermanos Cervantes exhiben la bravura de sus almas y la pujanza de su brazo; pero es en vano ante el número que abruma, ante el valor no menos impetuoso; Miguel y Rodrigo, caen cautivos de los africanos.

El soldado manco empieza a recorrer el vía-crucis de penoso cautiverio; es nuevo timbre que añade a sus glorias bélicas; es nuevo galardón que pone fervoroso en la historia del "Tercio de la Liga Católica", de aquel Tercio bajo cuyas Banderas había peleado en la batalla de Lepanto.

Los hermanos Cervantes quedan cautivos de Azán Dalí, hermano de Arnaute; y encadenados desembarcan en Argel (Africa).

El agradable aspecto de Miguel, sus juveniles años, su valentía en la pelea, la estimación de sus colegas y el contenido de las cartas para el Monarca español, hicieron creer a Dalí que se trataba de un prisionero de elevado linaje; así, pues, "los papeles que Cervantes había recibido para instrumentos de mejor fortuna, se los trocó la suerte en motivo de penalidades y pesadumbres."

Cargado de cadenas comenzó el soldado un cautiverio que duró cinco años.

A los pocos meses de cautiverio concertó la evasión con otros cristianos ganándose la confianza de un moro; guiados por éste, huyeron de la prisión; pero abandonados en la primera jornada, regresaron a Argel sufriendo duras represalias de la morisma, que a unos quitó la vida y a otros torturó cruelmente; Cervantes debió su salvación a la esperanza que abrigaba Dalí de obtener por él un crecido rescate.

En 1576, el padre de Cervantes empeña el patrimonio de sus hijas Andrea y Magdalena, para rescatar a Miguel; pero la suma ofrecida no llenó la codicia del renegado albanés. Con el caudal de su padre y otros auxilios pudo armarse un pequeño barco, al mando del ex cautivo Viana, que debía presentarse frente a las costas de Argel el 28 de septiembre de 1577.

Cervantes había escogido como refugio para embarcar una cueva situada a tres millas de Argel y orillas del mar, en el jardín del Alcaide Azán y de un renegado melillense apodado "El Dorador".

Con 15 compañeros huye Cervantes de sus prisiones argelinas el 20 de septiembre; en la cueva, en vano aguarda la llegada del bajel libertador; ignora que éste aparece frente a las costas de Argel el día 28, y que advertida su presencia por los moros, tiene que navegar mar adentro para no infundir sospechas; sigue ignorando también que el barco vuelve al día siguiente para acometer su arriesgada empresa, siendo alcanzado por los navíos argelinos que hacen cautiva a toda su tripulación.

Cervantes y sus compañeros siguen en la cueva desconocedores de lo sucedido al bajel de Viana; y mientras confían en su libertad con paciencia de cristianos y con entereza de soldados, el renegado "Dorador" corre a Argel y delata la evasión de los españoles; Azán destaca a Baxi con 30 soldados, los que sorprenden y detienen a los cautivos.

Cervantes, cargado de cadenas, es conducido ante el renegado de Venecia; ni las amenazas más terribles, ni las más capciosas preguntas consiguen arrancar del corazón de Cervantes el nombre de sus cómplices; el noble cautivo echa sobre sí toda la responsabilidad de la evasión; luego es llevado al Baño del Rey, inmunda cárcel; y más tarde es vendido por Azán en 500 escudos oro.

El glorioso inválido no cesa en sus propósitos de fuga; al general Martín Córdoba, comandante de la plaza de Orán, le remite una carta por medio de un emisario rogándole el envío de buenos espías para facilitar la evasión de él y de sus buenos compañeros; pero el mensajero es sorprendido y empalado; y el mismo Cervantes es condenado a dos mil palos, castigo que no llegó a ejecutarse porque los notables de la ciudad abogaron en su favor.

En septiembre de 1579, Cervantes entabla amistad con Girón, renegado granadino que sentía vivos deseos de volver al seno de la Religión Católica; al mismo tiempo se entiende con dos mercaderes valencianos que traficaban con Argel, los que habían de comprar una nave poniéndola a nombre de Girón; de este modo, sin sospechas de los moros, embarcarían libremente él y los demás cautivos.

Hizose la compra según lo convenido; pero cuando sólo faltaban dos días para recobrar la ansiada libertad, un renegado pone a Azán Bajá en antecedentes de la fuga; los cautivos temen las represalias

de éste; Cervantes busca asilo en casa del alférez Diego Castellano, complicado también en la evasión; el mercader Exarque, para conjurar los males que a todos amenazaban, ofrece a Cervantes el pago de su rescate. El inválido, a fin de sustraer responsabilidades sobre sus camaradas y en especial sobre Diego Castellano, que generosamente le había amparado, preséntase con la proverbial arrogancia castellana ante Azán Bajá diciendo antes a Exarque:

"Volveos tranquilo, que ningún tormento ni la muerte misma, será bastante para que yo descubra a ninguno; y decid a los demás que desechen el miedo, porque yo tomo sobre mí el peso de este negocio, aunque tengo cierto morir por ello."

Libertad.—La madre y la hermana de Cervantes gestionaban entretanto su libertad cerca de los Padres de la Orden de la Santísima Trinidad; el 29 de mayo de 1580, llegan a Argel fray Juan Gil y fray Antonio de la Bella; Azán les pidió por la liberación 1.000 escudos de oro; pero en fuerza de regateos, por no contar los Padres Trinitarios con aquella suma, consiguieron el definitivo rescate por 500 escudos; y el 19 de septiembre, Miguel de Cervantes era libre tras penoso cautiverio.

Poco después desembarcó en Denia, trasladándose a Madrid. En 1.º de octubre solicitó una información acerca de su vida y hechos en el cautiverio de Argel; llevóse a cabo ante el notario Pedro de Ribera, concluyéndose el 22 del mismo mes con el certificado de fray Juan Gil, quien terminaba diciendo que "en su cautiverio ha hecho cosas por donde merece que Su Majestad le haga mucha merced."

Reanuda su vida militar.—El noble luchador todavía persiste en dar su vida por España en el teatro de la guerra; marcha a Portugal e incorpórase al "Tercio de la Armada", sucesor del Tercio de la Liga Católica; y en 1582 es destinado a la compañía donde era alférez su hermano Rodrigo.

Asiste al combate de San Miguel, haciéndose notar por su valentía; y luego regresa a Lisboa con la victoriosa escuadra.

En 1583, a las órdenes de Lope de Figueroa, desembarca en la encenada de San Sebastián, de la isla



Retrato de Cervantes, pintado por F. Pacheco.

Tercera; es vencedor en las montañas de Guadalupe; y tras una serie de ventajosos combates, asiste a la capitulación de los portugueses en Angra.

El 15 de septiembre llega a las aguas de Cádiz.

Las letras por las armas.—Cervantes había concluido de soldado raso su gloriosa vida de guerrero; el inválido de Lepanto no llegó a ostentar un empleo cual premio a los quince años no interrumpidos de constante lucha y de duro cautiverio; siempre entusiasta y disciplinado, personificó el españolismo más acentuado, la paciencia más virtuosa y la modestia más sublime.

¡Bajo el uniforme de soldado, en guarniciones y en campamentos, concibió su gran obra *El Quijote*, gloria inmortal de nuestra literatura!

En 1585 abandonó su Tercio para dedicarse completamente al cultivo de las letras.

Muerte.—Acaeció en Madrid el 23 de abril de 1616.



Fachada y Capilla de la Iglesia, donde fué bautizado Cervantes.



Lápida conmemorativa a la primera edición del «Quijote»



Cueva de la cárcel de Argamasilla de Alba, donde estuvo preso Cervantes.

PAGINAS DE ARTE

Si la misión del artista es, como nosotros creemos, hacer agradable lo bello y repulsivo lo feo, interesar el corazón en pro de lo bueno y desviarle de lo malo, Cogghe ha cumplido plenamente su misión. En efecto ¿quién en presencia de su cuadro no siente repulsión hacia el impasible procónsul, hacia el indiferente adjudicador de la mercancía humana y hacia los codiciosos postores que en reñida puja se disputan la obtención de un esclavo más que añadir al número de sus infelices siervos? ¿quién no se siente conmovido ante el dolor de estos desdichados seres cuya suerte futura depende de una mayor o menor oferta que puede separarles para siempre de sus padres, de sus esposos y de sus hijos.

Pero no son estos los únicos méritos de la obra que nos ocupa: el cuadro resulta bello no sólo por lo que expresa sino también por la maestría con que el tema esta ejecu-



¡SUB HASTA! (VENTA DE ESCLAVOS GERMANOS), CUADRO DE R. COGGHE

tado. Para convencerse de ello basta analizar las figuras cada una de por sí y examinar el conjunto armónico que de la combinación de todas ellas resulta, y aunque el autor ha querido sin duda llamar la atención sobre el grupo central haciendo de los dos personajes compendio de todos los sentimientos que tan brutales actos habían de producir en las víctimas, el espectador tiende involuntariamente su vista con igual interés por todos los puntos del cuadro, pues en todos hay bellezas sin cuento que atraen sus miradas.

¡Cuántas y cuán tristes consideraciones nos sugiere el cuadro de Cogghe! Si dejáramos correr la pluma a impulsos de lo que nuestro corazón le dicta en presencia de tan repugnante escena, traspasaríamos los límites que la índole de estas descripciones nos impone y habríamos de llenar columnas con anatemas sobre aquella civilización romana que incluía a la esclavitud en el número de las instituciones jurídicas.



HIMNO A LA BELLEZA

¡Oh diosa entre las diosas, supremo bien, que adoro,
encanto perdurable del mísero vivir;
los sabios analizan tu espléndido tesoro
y apenas si han podido llegarte a definir!

Yo, amante de tus galas, no sé do eres nacida,
mas te he admirado siempre con íntimo fervor;
tú reinas en el mundo para alegrar la vida,
tú enciendes nuestras almas para inspirar amor.

Acaso eres tan solo delirio de la mente,
acaso eres del alma, que sueña, una ilusión;
mas yo sé que te he visto lucir resplandeciente
y has hecho con zozobras latir mi corazón.

Te he visto en el lucero de vívidos fulgores
en nubes que se orlaron de fúlgido arrebol,
en valles que lucieron su túnica de flores
al beso de los rayos purísimos del sol.

Te he visto en la alta cumbre donde el silencio mora,
te he visto en la llanura del anchuroso mar,
te he visto en la primera sonrisa de la aurora,
te he visto cuando muere la luz crepuscular.

.....
Doquiera te derramas deshecha en poesía,
mas ¡ay! cuando en el pecho ansias de amor sentí,
en el idilio santo que tuvo el alma mía,
¡cuán cerca te mostraste, Belleza, para mí!

Te he visto en dos mejillas cual pétalos de rosa,
en cuello alabastrino de helénico perfil,
en una frente pura de virgen ruborosa,
en manos que parecen de nácar y marfil.

En un pecho de nieve, que se incendió de amores,
en unos ojos negros, abismos del placer,
en una boca ardiente que dióme sus dulzores,
en un desnudo cuerpo de angélica mujer,

.....

¡Oh mágica Belleza que cruzas por mi mente
radiante y luminosa con alas de ilusión,
bendita tú que llegas para besar mi frente
dejándome en el alma temblores de emoción!

¡Bien sé que tú eres vidal... Bien sé que no se apaga
la fuerza del hechizo que estiendes por doquier,
y todo lo que arrulla, y todo lo que halaga,
y todo lo que amamos, se impregna de tu ser.

Tú ríes en el grato murmullo de la fuente
que al triste peregrino convida a descansar,
suspiras en las auras que llegan blandamente
besando con ternura las flores, al pasar.

Te elevas en el canto, que, rico en armonía,
oculto entre la fronda, levanta el ruiseñor,
te quejas en la cítara de tierna melodía
que pulsa enamorado nocturno trovador.

Palpitas en el ritmo de estrofas y de sonos,
te vistes con recuerdos del encantado ayer,
te acercas en las gratas primeras ilusiones,
te alejas en los sueños que ya no han de volver.

¿Quién eres tú, que llenas el mundo en que vivimos
y sabes de tal modo llegar al corazón?
Los hombres, extasiados, te vemos, te sentimos,
mas nadie explicar sabe tu extraña condición.

¡Oh diosa que apareces en todos los anhelos.
y dejas en las almas un ósculo de amor;
acaso te dió vida desde los altos cielos
la mano providente del Sumo Creador!

VALENTIN BENEDICTO.



Hugo de Moncada.

Nació en Chiva el año 1478 de padres ilustres, pues su apellido trae origen de los duques de Baviera, e ingresó muy joven aun en la orden de San Juan; mas parece que su carácter enérgico y amigo de arriesgadas empresas, se avenía poco con el sosiego de una vida consagrada por completo al cuidado de sus dominios señoriales, así que, como otros muchos nobles de la época que, ávidos de gloria, acudían a las banderas de uno y otro príncipe, nuestro Moncada militó a las órdenes de Carlos VIII de Francia, del duque Valentinois y de César Borgia, señalándose siempre como militar valiente; pero declarada la guerra entre España y Francia, voló a ponerse al servicio del ilustre Gonzalo de Córdoba, en cuyas campañas tomó parte. Después de la pacificación de Nápoles se le nombró gobernador de Calabria, cuyo mando desempeñó hasta

1509, en el que le fué confiado el virreinato de Sicilia. En su nuevo cargo de virrey y capitán general de esta isla prestó importantísimos servicios, pues reparó las defensas de Trípoli y sujetó la isla de los Gelves. Más tarde pasó de embajador de Roma, y allí dió a conocer sus especiales talentos, que no requería poca habilidad el desempeño de tan difícil cargo en época agitadísima como aquella y tratándose de políticos tan solapados como los de Roma. En el asalto de esta ciudad por las tropas de Borbón, hallóse también Moncada, y al morir el duque, tomó el mando del ejército. Por último, en 1528 y encontrándose Nápoles sitiada por los franceses, Moncada, ansioso de destruir



Antonio de Leyva.

la flota que al mando de Filipin Doria impedía las comunicaciones por mar, armó ocho galeras y con ellas le presentó batalla frente al cabo de Minerva. Allí se trabó una espantosa lucha en la que Moncada hizo prodigios de valor, mas la victoria declaróse del lado de los enemigos, superiores en número, y el ilustre capitán español, después de sostener prolongada y ruda pelea, cayó junto al palo mayor de su galera, coronando así con una gloriosa muerte una vida que tan útil fué para la patria.

Nació en un pueblecillo de Vizcaya el año 1480, de familia ilustre; dióse como muchos jóvenes de su época, a la vida militar, y después de haber tomado parte en la guerra de Granada marchó a Italia, en cuya península pasó por los grados inferiores de la milicia hasta llegar al de generalísimo del ejército imperial, mereciendo que se le concediera el título de príncipe de Asculi. Tomó parte en las campañas del Gran Capitán y en las sostenidas contra Francisco I, distinguiéndose en la defensa de Pavia y aun en la misma batalla, a cuyo campo acudió llevado en silla de manos por sus soldados.

Al visitar la Italia el Emperador en 1529, mereció que le dijera éste en el acto de su presentación: "Cubríos y sentaos, Leyva, que bien merece estar cubierto y sentado delante de un emperador de veintinueve años, un guerrero que ha sabido vencer a sus enemigos durante cuarenta." Palabras dignas por cierto del augusto monarca que recogía el pincel de Ticiano y honraba el talento de los grandes hombres de su siglo.

Nombrado gobernador del Milanesado hízose dueño de Casal y venció y redujo a prisión al conde de San Pol, victorias estas que aseguraron la dominación española en la península italiana. Mas al finalizar el año 1536, cuando el ejército imperial puso sitio a Marsella, la peste que se declaró en los sitiadores arrebató la vida a este caudillo en Aix, el 15 de Septiembre: muerte verdaderamente sensible para aquel ejército, y que no tanto como la peste y los peligros que corría el desgarnecido Milanesado, obligó a levantar el sitio.

Este general fué reputado como uno de los más hábiles de su época.

EL EMBAJADOR Y EL PLATO DE PESCADO

El célebre monje de Saint-Gall, que dejó escrita una "Vida anecdótica de Carlomagno", refiere el siguiente suceso:

"El jefe de una embajada enviada por el monarca franco a Constantinopla, fué invitado a comer por el emperador griego, quien le colocó en medio de todos los grandes de su corte. Entre otros platos, sirviéronse unas soberbias truchas guarnecidas con variados condimentos.

Ahora bien: era prescripción de la etiqueta bizantina, que ningún convidado a la mesa del príncipe podía, so pena de muerte, volver el cuerpo de los animales que en dicha mesa se servían. El embajador, ignorando tal costumbre, volvió el pescado que todos los cortesanos y reclamaron del monarca la ejecución de la ley.

El emperador griego dijo entonces con acento afilado al embajador:

—Me es imposible rehusar a mis cortesanos entregarte inmediatamente al verdugo; pero, a excepción de la vida, pídemelo lo que quieras y juro, por todo lo más sagrado, que no vacilaré un punto en concedértelo.

El súbdito de Carlomagno reflexionó algunos instantes, y luego, en medio del general silencio, contestó al monarca:

—Pronto a morir, únicamente solicito una gracia, y es que se les arranque los ojos a todos los que me han visto volver el pescado.

El emperador, profundamente asombrado de semejante súplica, juró por Jesucristo hecho hombre, que él no había advertido el acto punible, y que se había pronunciado por lo que atestaron los demás comensales.

La reina, a su vez, puso por testigo a la Virgen de los cielos, que ella tampoco había visto nada. Luego los magnates, unos después de otros, pugnando por sustraerse del peligro que los amenazaba, tomaron también por testigos, éste al portero del cielo, aquél al doctor de las naciones, otros a todas las potestades angélicas y a la muchedumbre de los santos, e hicieron la misma declaración que ambos monarcas, pronunciando los más terribles juramentos.

Habiendo así humillado a la soberbia e hipócrita corte griega, el sagaz cuanto discreto embajador volvió a su patria sano, salvo y triunfante."

DEL SOLAR ARAGONÉS

Edificado a media ladera, llegando su caserío casi a meterse en las aguas de uno de los ríos pintorescos que desde el Pirineo bajan bulliciosos en busca de las aguas del Ebro, acaso para ir con ellas hasta el Pilar, el pueblecillo en que ocurrió el presente episodio, parecía lugar de ensueño más que de humanos.

La sencilla honradez de sus habitantes no pudo evitar que hubiese en el pueblo una plaza, constituida por siete u ocho chiquillos mal educados, enemigos acérrimos de pájaros, flores, huertas, ancianos y cuanto nada pudiese contra ellos.

Formaba parte de la aprovechada cuadrillita Leandro, un simpático muchacho, como de catorce años, que tenía ya mucho de hombre y se juntaba con aquellos para aprovechar, en bien de muchos, el ascendiente que su modo de ser, y más que nada, los puños y la pasmosa agilidad que en su manejo ponía le diera entre los de la banda, que las viejas llamaban del diablo.

Más de una vez, gracias a su intervención, quedaron en agua de borrajas planes que, de haberse llevado a cabo, hubieran dado que sentir; uno de tantos episodios que no terminaron mal por Leandro fué causa de que éste, definitivamente, se apartara de sus camaradas.

Había en el pueblo un infeliz anciano, casi ciego, que, gracias a la caridad de unas cuantas familias, añadida al pobre fruto de su trabajo, iba sacando adelante la triste tarea de vivir, en compañía de una nietecita, preciosa muchachilla de unos doce años.

Debido a que la niña y su abuelo tuvieron tiempos atrás una regular posición, ofrecían en su aspecto un continente digno, que sin serlo, mirando muy superficialmente, tenía apariencias de orgullo.

Los pequeños facinerosos, a quienes la pobreza del alma no dejaba ver sino lo malo, creían que el señor Bastián y Loreto, su nietecilla, les miraban con desprecio, y a modo de venganza, les hacían objeto de frecuentes burlas y hasta malas pasadas.

Claro es que nada de esto sucedía estando presente Leandro, incapaz de villanías de tal especie, siendo varias las ocasiones en las que, con gallarda claridad, les dijo que meterse con un viejo y una chica no sabía él que fuese cosa de hombres.

Una mañana de primavera, de esas en que lo dulce del ambiente no permite creer en la existencia de la maldad, paseaba Leandro por las orillas del río que hacía fértiles las huertas del pueblo; al comenzar a seguir una revuelta de aquél oyó risas y algazara que le hicieron presentir alguna mala obra de la famosa cuadrilla.

Apresuró el paso con idea de ver si llegaba a tiem-

po, y al salir de entre unos matojos el espectáculo que vió le hizo detenerse, como embriagado de indignación, sintiendo que por momentos aquella se transformaba en ira.

La cosa no era para menos: Loreto, la desgraciada muchachita, según todas las apariencias, había sido sorprendida por la banda, en ocasión de encontrarse cogiendo florecitas en una isleta situada en el centro del río; los muy bárbaros, no contentos con haber quitado unos pedruscos que formaban paso, se entretenían tirando piedras al agua para que salpicara y mojase a la niña.

Esta, sosteniendo con una mano el delantalito en el que llevaba las flores cogidas, con la otra pretendía enjugar dos lágrimas muy gordas que brotaron de sus ojos; era tan cabal y a la vez tan bonita representación de la pena, que Leandro, pareciéndole imposible que nadie fuese capaz de hacer daño a semejante criatura, permaneció unos instantes contemplándola.





En seguida dirigió a los graciosos una mirada de esas que ningún hombre digno tolera, y al ver que abandonaban el lugar de su hazaña, más temerosos que avergonzados, dirigióse presto en ayuda de la niña, que aún llorosa, le sonreía muy gozosa desde que le viera aparecer.

Sabía de sobra que Leandro no era como los otros, y al advertir su presencia dió por terminado el mal rato; no se equivocó: el joven, paladín inconsciente de la galantería, diciéndole afectuoso: "¡no llores, que no vale la pena!" restituyó a su sitio primitivo las piedras que hacían de puente, ayudándola a pasar al otro lado del río.

Por si los salvajes que la hicieron llorar intentaban algo en compensación del fracaso, acompañó Leandro a Loreto hasta dejarla en la choza en que vivía con el abuelo, situada en lo alto de un acantilado; entretenidos con esa charla insustancial de los niños, que a veces tanta substancia tiene, alargaron bastante el camino; al llegar a su fin la muchacita, que todo el rato fué reuniendo las flores que cogiera, al

despedirse, con deliciosa mezcla de timidez y decisión, las ofreció a su acompañante, murmurando:

—¿Las quieres?

Leandro, sintiendo quizá la primera emoción que le impidió hablar, cogió presuroso el ramo, cual si alguien pretendiera quitárselo y echó a correr; acaso pensó en su interior que era grande la esplendidez con que fué pagada su buena acción.

Pasaron los años; durante ellos, más de una vez tuvo Leandro que repetir la defensa de Loreto, que convertida en una mujer hermosa ofrecía más ancho campo a la maldad; la ciudadana obligación del servicio militar llevóle a gran distancia del suelo que le vió nacer.

Cumplido su compromiso, al regresar licenciado, mostró con orgullo a sus convecinos algunas cruces y medallas que la Patria puso en su pecho, para que todo el mundo conociese su valor, honradez y patriotismo.

El mismo día de la llegada, por la tarde, cuando el sol comenzaba a iniciar su ocaso, encaminóse a la choza en que vivía Loreto con su abuelo; eran dos personas que le querían de veras y se alegrarían de verle.

Llegado que fué, detúvose en el umbral, dudando si dar crédito a lo que ante sus ojos vió: recostado en un viejo sillón de cuero, en cuyo respaldo manos amorosas pusieron unas almohadas, yacía el anciano inmóvil; junto a él, la muchacha, cubriendo de besos una de sus manos, lloraba silenciosa con el desconsuelo indicador de que las lágrimas bajan del alma.

Al ruido imperceptible que Leandro hiciera, levantó Loreto la cabeza, murmurando con amargura:

—¡El pobre!... acaba de morir.

El soldado valeroso que más de una vez, imperturbable y sereno, viera la muerte junto a sí, rápido descubrió su cabeza, y doblando una rodilla murmuraron sus labios una oración; terminada, dijo a la huérfana con temblante voz:

—No llores, mujer... esto tenía que pasar.

—¡Me quedo tan sola!—gimió la niña.

—¿Sola?—dijo Leandro poniéndose de pie—; no será verdad; mi madre, que también está sola, abrirá sus brazos para recibirte... yo terminé el servicio del Rey... la vida que me quede para tí será...

Cogidas las manos, sus ojos se posaron en la faz lívida del anciano, que un último rayo de sol iluminaba; creyeron ver en aquellos labios que la muerte cerró para siempre, una dulce sonrisa, y en lo más hondo de sus almas se sintieron desposados ante Dios.

FERNANDO ALTOLAGUIRRE



MAH-JONGG

Reglamento y Contabilidad

POR

— JUEGO DE MODA —

RAMON MARAVER

Precio del ejemplar, 60 céntimos.-Certificado, 90 céntimos.

LOS PEDIDOS A LA ADMINISTRACION DE ESTA REVISTA

PASATIEMPOS

Hallábanse en un mismo cuarto dos gallegos haciendo vida comun de compañeros de fatigas.

Uno de ellos se encontraba falto de dinero, y aunque creía prudente pedirlo a su compañero, no obstante le repugnaba; aprovechando la ocasión de estar acostados le habló así:

—¿Pericu?

—Hombre, ¿qué quieres? le contestaba el otro.

—Te quiero más que a mi padre y a mi madre.

—Bueno, hombre; déjame dormir.

De allí a poco volvía:

—¿Pericu?

—Dormo.

—¿Y me hablas?

—Es que estoy suñando.

Un caballero cuya nariz era muy chata, estornudo en presencia de un sujeto gracioso, que le saludó diciendo:

—Dios le conserve la vista.

El que había estornudado se sorprendió, y le preguntó por qué le saludaba así.

—Porque sus narices de usted no son a propósito para llevar anteojos.

Barniz charol Blanco para correajes del Ejército

Perseverante en perfeccionar la fabricación de mis barnices para correajes del Ejército, hoy puedo ofrecer ya un nuevo barniz para correajes blancos, que por sus condiciones tiene grandes ventajas sobre el empleo del albayalde y la cola (procedimiento antihigiénico y dañoso para la salud). Por su fácil aplicación y rapidez en secar permite obtener en breve tiempo un cha-

Precio del frasco, 1,75 pesetas

UNICO FABRICANTE DEL ACREDITADO

BARNIZ AMARILLO

I. RODRIGO



TOLEDO, 90

rolado tan perfecto, que en pocos minutos se presenta un correaje para una revista ::::::::::::::

MUESTRAS A DISPOSICION DE LOS
SEÑORES JEFES QUE LO SOLICITEN

PARA CORREAJES DE LA GUARDIA CIVIL

Marca "EL TRICORNIO"

MADRID

—Hombre, ¿qué quieres?

—Te quiero más que a toda mi familia.

—Bueno, hombre; déjame dormir.

Por fin se determina a pedirle el duro.

—¿Pericu?

—Hombre, ¿qué quieres?

—Préstame un duro.

NAVAS-

Gorras - Bordados

--- Banderas ---

23, CARMEN, 23 -- MADRID

MELODIAS. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1

PIANOS VERTICALES Y DE COLA

(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras interpretadas por los mejores artistas del piano

SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

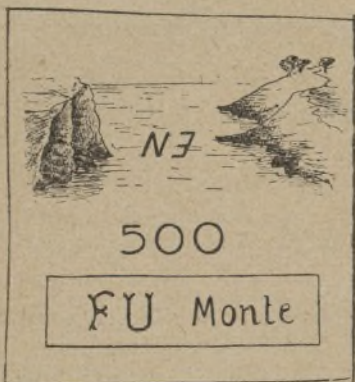
COMPLETAMENTE
EQUIVOCADO

N.º 11

CONCURSO

MALVADO

N.º 12



Máximas forestales

Si contemplas el valle fecundo y surcado por mansa corriente, eleva la vista y hallarás el monte poblado de árboles.

Como tributo a la patria, deja siquiera un árbol plantado por tu mano.

El grado de civilización de un país se mide por el estado de sus montes.

No hay agricultura posible sin montes, ni montes sin el amor de los pueblos a los arbolados.

Repuebla las montañas y cimas, y ensancharás en pacífica conquista el suelo de la patria.

DE OCTUBRE, NOVIEMBRE Y
DICIEMBRE DE 1925

Para conocer las bases de este concurso véase nuestro número de 10 de octubre.

El árbol es la hermosura del campo, la defensa de los cauces y providencia de las montañas.

Misceláneas

Cosas de niños:

—Mamá, ¿qué es un angel?

Una niña muy buena que tiene alas y vuela.

—Pues papá le dice a mi niñera que es un angel. ¿Volará también?

—Sí, hija mía; mañana mismo por la mañana. ¡Vaya si volará!

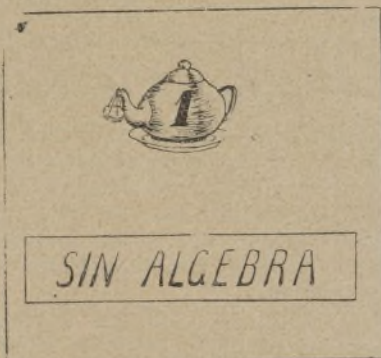
Un padre sorprende al maestro de piano dando un beso a su discípula.

—¿Qué es eso, señor maestro? ¿Acaso le pago a usted para esto?

—No, señor; esto lo hago gratis.

Un individuo baila con una señora exageradamente descontenta.

—¿Conoces a esa señora con



quien has bailado?—le pregunta un amigo.

—En gran parte—contestó el otro, sonriendo.

Una anciana pide limosna a un usurero:

—Tome usted diez céntimos, pobre mujer, y no mendigue usted más.

El sastre.—Sírvase abonarme la cuenta; si no, me verá obligado a tomar otras medidas.

El cliente.—Es inútil que tome otras medidas, porque la ropa me va muy bien.

Cupón núm. 5

de la serie de nueve, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de octubre a diciembre.

URQUIJO

N.º 13

1.000000 a Don : Esteban

Quero

FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS

RUBIO

Precios sin competencia * Exportación a provincias
3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---
Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército

DROGUERÍA, PERFUMERÍA,
CEPILLERÍA, ESPONJAS

y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

B. LÓPEZ. — Atocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA

PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 3ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIRO

ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA

JOYERÍA - PLATERÍA - RELOJERÍA

Máquinas fotográficas. - Gemelos prismáticos Busch-Zeiss-Goerz.
Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. - Pianos y pianolas.

JULIÁN VEGUILLAS DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS
Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26. - Teléfono M 4.205. - MADRID

Escopetas. - Artículos para caza y viaje. - Objetos para regalos. - Ma-
quinas de escribir, bicicletas y motocicletas. - Pañuelos de Manila,
mantillas de encaje

entinamente, de modo que debió parecerle brusco,
dijo:

—Usted es quien ha hecho eso, miss Northcott.

—¿Hecho el qué?

—Hipnotizar al hipnotizador... Esta me parece la
explicación más satisfactoria de lo ocurrido.

—¿Qué idea tan rara!—dijo ella riéndose. ¿Enton-
ces me tiene usted por una gran voluntad...?

—Sí—dijo—. Grande y peligrosa.

—¿Por qué peligrosa?—preguntó con tono de sor-
presa.

—Creo que una voluntad de ese poderío es pei-
grosa por la eventualidad de usarla mal en algún caso.

—¿Me cree usted una persona temible, según eso,
mister Armitage?—dijo; y mirándose frente a fren-
te:—Yo no he conseguido ser de su agrado; sospe-
cha y desconfía usted de mí, aunque nunca he dado
motivo ninguno.

La acusación fué tan repentina y tan certera, que
no supe contestar. Y después de una pausa, me dijo
con voz fría y dura:

—Guárdese, no obstante, de mezclarse conmigo y de-

cir cualquier cosa a mister Cowies que pueda moti-
var un rompimiento entre nosotros.

Había en el tono de estas palabras una amenaza.

—No tengo influencia—dijo—para intervenir en
vuestro futuro, aunque no puedo evitar, según lo que
he visto y oído, ciertos temores por la suerte de mi
amigo.

—¿Temores...!—repitió despreciativamente—. Ten-
ga la bondad de decirme qué ha visto y oído. Algo de
mister Reeves probablemente, que también creo que
es amigo de usted.

—Nunca me ha dicho su nombre—repliqué—. ¿Será
doloroso para usted que está muriéndose?

Pasábamos por un escaparate iluminado y volví la
cabeza para ver qué efecto hacían en ella mis pala-
bras; estaba riéndose sin duda ninguna; reía tranqui-
lamente con felicidad ostensible. Desde este momento
desconfié de esta mujer más que nunca. Hablamos
poco más, y cuando nos despedíamos me miró como
recordándome la amenaza. Su advertencia hubiera in-
fluido poco en mí si hubiera podido decir algo a Co-
wies que le beneficiaría. Pero ¿qué le iba a decir?
Podía decirle que los amantes anteriores habían sido

ZAPATERIA DE LUJO

Los calzados de esta casa están contruidos a mano

MESONERO ROMANOS, 3 (esquina a Carmen)

LAUREANO CASADO

TALLERES: BONETILLO, NUM. 14. - MADRID

Especialidad en obra ortopédica

RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la
ESCUELA CIVICO-MILITAR

La mejor y más conveniente.

ESTABLECIMIENTO DE JORDANA

Príncipe, 9.-MADRID.- Teléfono 4.038

Especialidad en artículos para regalos con motivo de ascensos y recompensas.



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMIENTOS.—FAJAS, FAJINES Y CEÑIDORES.—CHARRERAS, DRAGONAS Y HOMBREERAS.—CASCOS, GORRAS Y ROSES, CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS.—BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUÉLAS, ESPOLINOS, PLUMEROS Y COLAS, ETC., ETC.

LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN SU CARTERA

TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS.

COMPANY, FOTÓGRAFO

Fuencarral, 29.—MADRID

TOMAS AGUILERA
SUCESOR DE VIUDA E HIJOS DE NADAL

Fabrica de Galones y Cordones para el Ejército Especialidad en Forrajeras.—Galones para la Real Casa y ordenes militares.—Despacho y Talleres General Pardiñas, 4. MADRID.—Teléfono S. 7-07

infortunados; podía decirle que me parecía una mujer cruel y sin bondad; podía decirle que la creía de poder poco menos que sobrenatural... Pero ¿qué lograría con todo esto en el temperamento entusiasta de mi amigo? Comprendí que todo sería inútil; así es que guardé silencio.

Y ahora llego al principio del fin. Hasta aquí ha sido más bien algo imaginativo y de conjeturas. Ahora, para mi dolor, llego al relato de lo que sucedió ante mis ojos y de los detalles que precedieron a la muerte de mi amigo.

Finalizaba el invierno cuando Cowles me dijo que pensaba casarse con miss Northcott cuanto antes, quizá para la primavera, pues siendo ambos ricos no había obstáculo pecuniario.

—Pensamos tomar una casa en Corstorphine, y queremos que vaya usted a comer con nosotros siempre que sea posible.

Le di las gracias y procuré desecher mis aprensiones, convenciéndome a mí mismo de que todo terminaría bien. Faltarían unas tres semanas para la boda, cuando un día me advirtió Cowles que volvería tarde aquella noche.

—He recibido una carta de Kate y me pide que vaya esta noche, a las once, a su casa; algo tarde me parece, pero sin duda quiere hablarme de alguna cosa tranquilamente después que se haya retirado mister Merton.

Sólo cuando ya se había marchado mi amigo recordé la entrevista misteriosa que precedió al suicidio de Prescott. Entonces pensé también en los deliciosos Reeves, doblemente trágicos aquel día, pues acababa de saber su muerte. Sentí tal inquietud, que hubiera echado a correr para alcanzar a Cowles y, aun a riesgo de que se incomodase, procurar disuadirle de aquella entrevista, si mirando al reloj no hubiera comprendido que ya era tarde. No obstante, determiné esperarle, y echando algunos carbones al fuego me senté con un libro menos interesante, sin embargo, que mis pensamientos. Un sentimiento indefinible de angustia y opresión pesaba sobre mí. Las doce sonaron, las doce y media sonaron, y mi amigo no daba señales de regreso. Era cerca de la una cuando que llamaban a la puerta, cosa que me extrañó, pues siempre llevaba una llave. En cuanto abrí la puerta comprendí que se habían realizado mis temores; Ba-

MENA
FOTÓGRAFO
CARRETAS, 39
(Frente a Roma)

Tres carnets para fotografías 7 pesetas
Ampliaciones de SS. MM. del uniforme que se desee para cuartos de banderas y estandartes a 25 ptas. Novedad fotográfica, 33 calcomanías para aplicarse en papel, cartas, cintas, esmaltes 5 pesetas

Admón. de Loterías núm. 16.—P. de Santa Cruz, 2
Su administradora D.^a Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe

AVISO: La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeletas del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)

BLANCO HUECAS

para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más utilizado y el más económico. Libretas de tiro y facsímiles Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas Colegiata, 5, cuarto núm. 1.—MADRID

R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR
Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases
Teléfono, M. 415.—FUENTES, 7.—MADRID

CASA HERNANDO
MAYOR, 29
Teléfono, 24-85 M

Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, tampones y efectos de escritorio. Se hacen abonos para Madrid y provincias. Presupuestos gratis

Sastrería militar y paisano

— FABRICA DE PAÑOS EN BEJAR —

NORBERTO GARCIA DE LA VEGA

— UNIFORMES CIVILES Y MILITARES —

VENTA A PLAZOS A LOS INSTITUTOS DE LA GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS

CALLE MAYOR, 86 DUPLICADO — MADRID

Barrington Cowles estaba apoyado en la verja en actitud de profunda melancolía. Al entrar se bamboleó, y se hubiera caído de no sujetarle yo. Sosteniéndole con un brazo y llevando con el otro la lámpara, uimos subiendo hasta que ya en el cuarto se dejó caer en el sofá. Una vez que pude contemplarle bien, quedé horrorizado del cambio que había sufrido: su cara estaba pálida, como un cadáver, y sus labios sin una gota de sangre; sudorosas las mejillas y el pelo; cambiado en todo y con expresión de un hombre dominado por excitación nerviosa y que acabara de sufrir algo horrible.

—¿Qué tiene usted, querido?—pregunté rompiendo el silencio—. Nada malo supongo, ¿eh? ¿Está usted enfermo?

—¡Cognac!—balbuceó—. Deme cognac...

Saqué la botella, y me disponía a servirle, cuando me la arrebató de las manos y, tembloroso, medió un vaso y se lo bebió de un sorbo, sin mezclarle con agua, cosa muy rara en él, que era habitualmente sobrio. Aquello pareció sentarle bien, y fué volviendo el color a su cara.

—Mi boda está deshecha—me dijo apoyándose en mi brazo y esforzándose por hablar tranquilo, pero sin poder reprimir el temblor de su voz.

—¡Todo ha terminado!

—¡Alégrese!—contesté yo, esforzándome para animarle—. Eso ha de traerle buena suerte. ¿Cómo ha sido? ¿Por qué ha sido?

—¿Por qué?—suspiró, cubriéndose la cara con las manos—. Si se lo contara no me lo creería; es demasiado horrible... ¡No hay palabras con qué expresar lo imponente, lo espantoso, lo increíble! ¡Oh, Kate, Kate! Creí que eras un ángel, y eres una...

—¿Una qué?

Me miró fijamente, y agitando los brazos gritó:

—¡Un enemigo del género humano! ¡Un diablo del infierno! ¡Un alma de vampiro tras de aquella cara hermosa! Ahora, ¡Dios me perdone!—y prosiguió en tono más bajo, volviendo la cara hacia la pared:—He dicho más de lo que debía decir. La he amado demasiado para decir cómo es. La quiero ahora mismo demasiado.

Estaba echado, permaneció quieto, y yo confié en que el cognac le haría dormir; pero de pronto volvió la cara hacia mí.

—¿Ha leído usted a Marryats?—preguntó. Le contesté afirmativamente.

—Tiene Marryats un cuento de una mujer hermosísima que se convirtió en lobo una noche y se comió sus propios hijos. ¡Quisiera saber quién llevó aquella idea a la cabeza de Marryats.

Quedó pensativo un rato y pidió más cognac. Pretendiendo servirle mezclé con la bebida medio gramo de láudano que vertí de una botella. Lo bebió y dejó caer de nuevo la cabeza.

—Cualquier cosa mejor que aquello—murmuró—. La muerte mejor que aquello. Crimen y crueldad; crueldad y crimen. Cualquier cosa mejor que aquello.

Y siguió así con aquel estribillo hasta que las palabras fueron indistintas, se cerraron sus ojos y cayó en un sueño pesado. Le llevé a la alcoba sin despertarle, y haciendo de unas sillas cama me acosté a su lado. Por la mañana tenía Barrington Cowles fiebre muy alta, y estuvo durante varias semanas entre la vida y la muerte. Los médicos de más talento de Edimburgo fueron llamados para que le visitaran, y su constitución vigorosa fué venciendo poco a poco a la enfermedad. Le cuidé durante ese tiempo con ansiedad, y en ninguno de sus delirios dejó escapar

PARA CAMAS DORADAS

CALLE DE ATOCHA, NUMEROS 8 Y 10

PARA MUEBLES
DE TODAS CLASES

ATOCHA, 8 y 10

PARA BARATURA Y SOLIDEZ
DE LOS ARTICULOS DICHOS

ATOCHA, 8 y 10

FABRICA SEGOVIA, 29. — MADRID

EL MEJOR PURGANTE **CARABANA**
 — es el agua mineral natural de —
 DEPURATIVA, ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA
 DE VENTA EN TODO EL MUNDO
JABON SALES DE CARABANA
 ~ EL MEJOR PARA EL CUTIS ~
 Propietarios: Hijos de R. J. Chavarri -- Lealtad, 12. MADRID

ninguna frase que me aclarase el misterio de miss Northcott. Más de una vez habló de ella con las palabras más tiernas y la más cariñosa voz, y en cambio otras veces decía que era el enemigo malo, y abría los brazos como para tenerla a distancia. Gritó muchas veces que no podía vender su alma a cambio de su cara hermosa, y se quejaba con voz lastimera:

—¡Pero la quiero, la quiero, nunca podré dejar de quererla!

Cuando sanó quedó completamente variado; sus ojos no perdieron la brillantez pero enflaqueció y su carácter se tornó excéntrico y variable; irascible unas veces, otras despreocupado y alegre, pero nunca natural. Algunas veces miraba alrededor de sí, como una persona que teme algo, sin saber qué. Y no volvió a Mencionar a miss Northcott hasta la noche funesta de que ahora hablaré. Procuré distraerle viajando con él por las montañas de Escocia y después por la costa Oeste. En una de estas peregrinaciones visitamos la isla May, isla próxima al río *Girth of Gorth*, que a no ser en el verano, sólo ofrece al turista esterilidad y desnudez. Viven allí solamente dos o tres familias de pobres pescadores que llevan una

vida pendiente de sus redes. Manifestó Cowles tal preferencia por aquel sitio, que tomamos una casa de pescadores con intención de pasar una o dos semanas allí. Yo encontraba aquello muy triste; pero la soledad era grata a mi amigo, que fué perdiendo aquel temor constante que le dominaba. Pasaba todo el día recorriendo la isla, mirando desde lo alto de las peñas como rompían las olas verdes en blanca espuma. Una noche, sería la tercera o cuarta de nuestra estancia en la isla, salimos Barrington Cowles y yo fuera de la casa para gozar un poco del aire fresco antes de acostarnos, pues nuestro cuarto era reducido y la lámpara primitiva daba un tufó desagradable. ¡con qué precisión recuerdo todos los detalles de aquella noche! Amenazaba tormenta, y los nubarrones pasaban por delante de la luna, cruzando la superficie desigual de la isla con franjas de sombra y de luz. Pensaba que mi amigo estaba aquella noche más alegre que nunca después de su enfermedad, cuando de pronto dió un grito agudo, y volviéndome hacia él pude ver a la luz de la luna una expresión de indecible horror en todas sus facciones. Sus ojos estaban fijos, como clavados, en al-

¡¡ TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN !!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir, fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y ACUDA POR FIN A LA

CASA ORIA Y GALINDEZ

Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA delas VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE

LEOCADIO



- Sastre de Señora y Caballero -
Uniformes Militares y Civiles

FUENCARRAL, NUMERO 30 MADRID

gún objeto cercano, y extendiendo su mano delgada señaló.

—Miré allí—gritó—, es ella, es ella. Véala usted bajando por la playa.

Según hablaba, me cogió por la muñeca convulsivamente.

—Está allí, viene hacia nosotros.

—¿Quién?—grité yo, esforzándome por distinguir algo en la obscuridad.

—¡Ella, Kate... Kate Northcott! —chilló—. Ha venido por mí. Estoy seguro, amigo mío. No me dejé llevar.

—Vamos, valor—le dije, dándole palmadas en el hombro—. Serénese, está soñando; no hay nada que temer.

—¡Ya se ha ido!—gritó con un suspiro de satisfacción.—¡No, está allí otra vez! Y más cerca. Me dijo que vendría por mí. ¡Ha cumplido su palabra!

—Vamos dentro—le dije, cogiéndole la mano, que tenía más fría que el hielo.

—¡Ah, ya lo sabía yo!—gritó—. Está allí, agitando sus manos. Me llama. Es la señal. Tengo que ir. ¡Voy, Kate, voy!

Le cogí entre mis brazos, pero se desprendió con fuerza sobrehumana y desapareció en la obscuridad de la noche. Le seguí, llamándole para que se detuviese, pero cada vez corría más de prisa; cuando la luna me lo permitía, le veía correr rápidamente y en una dirección determinada, como si tuviera que llegar a un punto determinado. Puede que fuera efecto de la imaginación, pero me pareció ver delante de él una sombra, que, esquivándose siempre, siempre seguía delante. La ví subir a un montecillo; después desapareció, y aquella fué la última vez que ví a

Barrington Cowles. Los pescadores y yo recorrimos los alrededores de la isla provistos de linternas, buscando por todas partes a mi amigo perdido. La dirección en que había corrido terminaba en una línea de rocas que sobresalían del mar. Escudriñando, vimos huellas que podían ser de un pie humano. Registrábamos todo aquello con nuestras linternas, cuando oímos un chillido salvaje y extraño, más intenso que el ruido del mar y del viento. Los pescadores, que están siempre dispuestos a la superstición, dijeron que aquello era como una risa de mujer, y apenas pude conseguir que siguieran buscando. Por mi parte, supongo que aquello debió ser el alarido de algún pajarrao asustado por nuestras luces. Sea lo que fuere, no quisiera volver a oír semejante grito.

Y en este momento llego al final del trabajo penoso que me he impuesto. He relatado, con toda la claridad que yo podía hacerlo, la historia de mi amigo Barrington Cowles y la cadena de detalles que precedieron a su muerte. Tengo el convencimiento de que a muchos parecerá este episodio sobradamente vulgar. Ved a continuación el suelto prosaico que los periódicos publicaron dos días después:

"TERRIBLE ACCIDENTE EN LA ISLA DE MAY

"La isla de May ha sido testigo de una terrible desgracia. Mister John Barrington Cowles, persona muy conocida en los círculos universitarios, estudiante distinguido, poseedor del Neil Arnott, premiado en Física y Ciencias naturales, estaba en aquel tranquilo pueblo reponiendo su salud. Anteayer noche separóse de su amigo mister Roberto Armitage, y nada se ha vuelto a saber de él, suponiéndose, casi

SOMBRERERIA de JORGE GRACIA

Agente exclusivo de las marcas inglesas

Casa especial en gorras de uniforme, roses de gala y de diario para el Ejército
ZARAGOZA, 58, COSO ::: Teléfono 752

MUEBLES

LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición: INFANTAS, 1

Hijo de B. Castells

Fábrica de artículos militares-Especialidad en condecoraciones nacionales y extranjeras-Fábrica de galonería de oro, plata, seda, y estambre-Taller de Guarnicionería militar-Proveedor de la Real Casa-Fundada en el año 1834 :- Escudillers, 17 :- BARCELONA
FABRICA EN GRACIA-Sección especial para la confección de distintivos esmaltados para Clubs Náuticos, automóviles Foot-Ball excursionistas y demás sociedades deportivas, Congresos, Centros religiosos, orfeones, etc.

con certeza, que halló la muerte en las rocas que cercan la isla. La salud de mister Cowles estaba resentida hacía algún tiempo a causa de los estudios y de algunas desgracias de familia. Con su muerte, pierde la Universidad una de sus mayores esperanzas."

No tengo nada que añadir a mi narración. He declarado todo lo que sabía, y, después de sopesar todos los detalles, no encuentro fundamento ninguno para una acusación contra miss Northcott. Dirán que un hombre impresionable por naturaleza comete acciones, dice palabras chocantes y hasta llega al suicidio, después de sufrir un disgusto, sin que todo esto constituya culpabilidad de los demás. Yo no lo niego. Por mi parte, digo que atribuyo la muerte de Williams Prescott y de Archibald Reeves, lo mismo que la de John Barrington Cowles, a esta mujer, con la misma seguridad que si la hubiera visto hundir un puñal en sus corazones. Si me preguntáis razones, os contestaré que no las tengo, o al menos, si tengo alguna, es vaga y oscura. Estoy convencido de que miss Northcott tiene poder para influir en la voluntad de los demás, y de que podía usar de este poder para satisfacción de sus instintos crueles. Indudablemente, revelaba a los amantes alguna fase de su carácter de índole satánica y que necesitara ser descubierta antes de la boda, pues así lo indica la expe-

riencia con sus tres prometidos; y no puede dudarse de la índole terrible de la cuestión, cuando ahuyentó a los tres que la habían amado tan apasionadamente. No sé decir más. Expongo escuetamente los hechos ante el público tal como llegaron a mí. No he vuelto a ver a mistress Northcott, ni deseo verla. Si estas palabras mías pudieran librar a algún ser humano del lazo de aquellos ojos brillantes y aquella cara hermosa, quedaré con la tranquilidad de que, al menos, mi pobre amigo no habrá muerto en vano.

LA SORTIJA DE THOHT

Mister John Vansittart Smith era un hombre de voluntad enérgica y claro juicio, suficiente para haber llegado a los primeros puestos de la ciencia. Pero fué víctima de su ambición desmedida, universal, que le hacía querer sobresalir en todo orden de materias sin concretarse a una especialidad. Desde su primera época de científico mostró aptitud para la zoología y la botánica, al extremo de considerarle un Darwin segundo; pero cuando ya casi estaba para lograr una cátedra, dejó repentinamente sus estudios y dedicó toda su atención a la química; indagando el espectro de los metales consiguió ser miembro de la Sociedad Real, pero de nuevo fué incons-

IMPERMEABLES INGLESES

GARANTIZADOS
CHANCLOS BOSTON

GRAN SURTIDO EN CALIDADES Y MODELOS

HULES Y GOMAS
27-Carretas-29.-Madrid

SEÑORES MILITARES! VISITAD EL HOTEL "ALFONSO XIII"

Propietario: Justo Gómez Pérez :: TELEFONO EN TODAS LAS HABITACIONES :: Departamentos para familias
Avenida de Pi y Margall, 12 (segundo trozo de la Gran Vía) -- MADRID -- Teléfonos 11-41 M. y 24-78 M
— SUCURSAL EN SAN SEBASTIAN: E A S O , 4, PENSION DE LA CASA SAN JOSE —

tante, y después de un año de ausencia, dió en la Sociedad Oriental una conferencia sobre la significación de los jeroglíficos e inscripciones del Kab, dando así un ejemplo de su versatilidad y su inconsecuencia.

El galanteador más voluble está expuesto, sin embargo, a caer al fin; y así le sucedió a John Vansittart Smith. Cuanto más trabajaba en los asuntos, más le seducía el campo vastísimo que ante él se abría, y la importancia de aquellos problemas que encerraban tanta luz respecto de los orígenes de la civilización humana y el origen de la mayor parte de nuestras artes y ciencias. Tan impresionado quedó mister Smith, que contrajo matrimonio inmediatamente con una joven egipcia, y habiendo así asegurado una buena base de operaciones, comenzó a recoger materiales para un trabajo que debía aumentar los de Lepsius y Champollión. La preparación de este *magnum opus*, imponía muchas y perentorias visitas a la magnífica colección egipcia que posee el Louvre; en una de estas visitas le ocurrió un incidente que merece ser mencionado.

Los trenes habían andado muy despacio y el Canal había estado turbulento; así es que el sabio llegó a París rendido y nervioso. Cuando se encontró en el Hotel de Francia, de la calle Laffitte, se tumbó en un sofá, y aunque estuvo en él dos horas, no le fué posible dormir; determinó, a pesar de su fatiga, hacer una visita al Louvre, ventilar lo que traía entre manos y regresar a Dieppe por la noche. Pensado y hecho, se puso el abrigo, pues era día lluvioso y frío, y emprendió la caminata cruzando el Boulevard de los Italianos y bajando por la Avenida de la Opera. Ya en el Louvre se dirigió como por terreno propio a la colección de papyros que proyectaba consultar. Ni los más calurosos defensores de John Vansittart Smith, podían asegurar que era

guapo. La nariz aguileña y la barba puntiaguda, tenían algo de la agudeza y la indecisión que eran características de su inteligencia. Tenía su cabeza en forma de pájaro, y las argumentaciones, las réplicas de su dialéctica, salían también como a picotazos. Si se hubiera mirado al espejo hubiese podido observar que, con el cuello del gabán levantado hasta las orejas, tenía un aspecto bastante curioso. No lo hizo, y se sorprendió desagradablemente cuando una voz inglesa dijo a su espalda:—¡Qué mortal más raro tenemos a la vista!

El estudiante tenía la vanidad algo desarrollada, manifestándose en su aspecto despectivo y ostentoso. Se mordió los labios y fingió observar los papeles, en tanto que su corazón rebosaba rabia contra todos los viajeros bretones.

—Sí—dijo otra voz—, es un hombre raro de veras.

—Parece—dijo el que había hablado primero—que a fuerza de contemplar momias se ha vuelto medio momia él también.

—Sí, parece enteramente un egipcio.

John Vansittart Smith giró sobre sus talones decidido a poner correctivo al descaro ofensivo de sus paisanos, cuando vió con sorpresa que estaban de espaldas a él mirando a uno de los criados del Louvre, que limpiaba los dorados en el otro extremo del salón.

—Carler estará esperándonos en Palais Royal—dijo uno de ellos mirando su reloj, y se marcharon, dejando al sabio a solas con sus estudios.

—Quisiera saber—pensó John Vansittart Smith—a qué llaman estos charlatanes fisonomía o semblante egipcio.

Y dió unos pasos para ver al hombre, sobresaltándose en cuanto le echó la vista encima. Era, en verdad, la misma cara que tan familiar era para él por

Hijos de Rubio

Gorras, Roses, Chacots y Kalpak para el Ejército

49, Mayor, 49, MADRID. Esquina al Arco del Triunfo

CASA OCHOA

ATOCHA, 7 -- MADRID

= RADIOTELEFONIA =
MATERIAL ELÉCTRICO

Accesorios y aparatos de galena y lámparas

5% descuento a militares y suscriptores de ARMAS Y LETRAS

NIETOS DE JUAN MEDINA Casa fundada en 1850

Barcelona: Rambla del Centro, 37. Madrid: Preciados, 21
Teléfono, 2899 A. Teléfono, 35-15 M.

Bordajes efectivos de la Real casa, Primera en su clase en España, Manufactura de bordados, condecoraciones, roses, cascos, gorras, correajes, galones, botones, espadas e insignias y distintivos de todas clases para el ejército, armada y corporaciones civiles, Banderas y Estandartes para el ejército, Marina, asociaciones, colegios, orfeones, edificios públicos y para Consulados nacionales y extranjeros, así como escudos heráldicos para balcones y fachadas, bandas, fajines, medallas, bastones de mando, borlas, etcétera, etcétera.

sus estudios. Las facciones de estatua, la frente ancha, la barbilla redondeada, la configuración, todo era exacto a las innumerables estatuas y momias que estaban en los estantes y a las personas que figuraban en los cuadros. La semejanza era demasiado notable: aquel hombre debía ser un egipcio. Sólo la anchura de hombros y la estrechez de caderas, era suficiente para identificarle.

John Vansittart Smith fué tambaleándose hacia el criado con intención de hablarle. No estaba muy fuerte en el arte de buscar conversación; así que resultó algo difícil la tarea. Según se iba acercando volvióse un poco el criado, pero siguió con los ojos en su trabajo. Al fijarse Vansittart Smith en la complexión de aquel hombre, notó que había en él algo de apariencia absurda, sobrenatural; las sienes y los pómulos eran tan lustrosos como el pergamino barnizado. No había señal de poros, ni podía figurarse nadie una gota de sudor en aquella superficie. En cambio, de la frente a la barbilla se entrecruzaban millones de arrugas, como si algún marroquí hubiera ensayado un extravagante e intrincado dibujo.

—¿Dónde está la colección de Memphis?—preguntó en francés el sabio con el aire cohibido de quien dice algo por pretexto.

—Allí está—dijo el otro secamente señalando con la cabeza.

—Usted es egipcio, ¿verdad?—preguntó el inglés.

El ordenanza fijó sus ojos, estupefacto, en su interlocutor. Eran vidriosos, de un brillo opaco que jamás había visto Smith. Sin embargo, conforme los miraba sintió una emoción honda.

GRAFICA UNIVERSAL

TRABAJOS DE LUJO - TALONARIOS

REVISTAS ILUSTRADAS

Y TODA CLASE DE IMPRESOS COMERCIALES

Evaristo San Miguel, 8 : : : MADRID

—No, señor, soy francés—dijo algo bruscamente, y tornó a su manipulación.

Quedó parado el sabio durante un momento, y después volvió a sus apuntaciones; pero su pensamiento no volvía a su cauce natural, y sólo se acordaba del criado de cara enigmática como las esfinges.

—¿Dónde he visto unos ojos como esos?—decíase Smith.—Tienen algo de reptil, tienen la misma membrana que los reptiles—se dijo, recordando sus estudios zoológicos—; son como lustrosos. Pero hay algo más en ellos, algo así como poder, talento... cansancio indecible, desesperación, inmensa desesperación. Puede que todo sea ilusión mía; pero jamás he tenido una impresión semejante... ¡He de mirarle otra vez!

Se levantó, dio una vuelta por los salones egipcios, pero no vió al hombre y tuvo que volver a sus notas. Había logrado la información de los papyrus que le era necesaria, y sólo le quedaba redactarla antes de que se le olvidase. Por un largo espacio de tiempo corrió su lápiz sobre el papel; pero poco a poco fueron torciéndose los renglones, el escrito fué aumentando en tachaduras y, al fin, cayó el lápiz al suelo y cayó la cabeza del sabio sobre su pecho, quedándose dormido. Cansadísimo del viaje, fué su sueño tan profundo que ni los ruidos del ordenanza, ni el transitar del público, ni siquiera el fuerte campanillazo de aviso para cerrar, fué suficiente para despertarle. Fué viniendo la sombra del crepúsculo, bulló la calle de Rívoli, dejó de bullir, y rechinó en Notre Dame la media noche, y aún seguía la obscura y so-

(Continuará.)

GRAN SASTRERIA

de Lucas González

EXCORTADOR

DE F. BLANCO

En esta sastrería se confencionan toda clase de prendas Militares y de Magistratura, lo mismo que de paisano, a precios módicos.—Confección esmeradísima.—A los Sres. militares 10 % de descuento
Costanilla de los Angeles, 10, 1.º - Madrid

TROUSSEAU

para Partos y Operaciones de todos modelos, adaptables a la posición social de los clientes

FARMACIA BARRON
SAN MARCOS, NUM. 6 - MADRID